

8 Feb. 77.

15810

L47 - 8429

67-4

274-847

SUCESOS MÁS NOTABLES

DE LA

HISTORIA DE ESPAÑA

PARA USO DE LOS NIÑOS,

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

por

D. PEDRO IZQUIERDO Y CEACERO.

Pedro Izquierdo y Ceacero

SEGUNDA EDICION.

MADRID.

IMPRENTA DE MANUEL MINUESA,
calle de Juanelo, núm. 19.

1874.

PERSONAS MAS NOTABLES

Reg. de 10 de Feb 88

HISTORIA DE ESPAÑA

PARA USO DE LOS NIÑOS

Es PROPIEDAD DEL AUTOR.

101

D. PEDRO INQUIERDO Y CEAZERO

SEGUNDA EDICION
ADVERTENCIAS.

1.^a Ejercítense mucho los niños en el resumen; ya recitando los personajes notables de un siglo ó período, ya los sucesos, ó ya por último, simultaneando estos ejercicios con el de la cronología de los hechos.

2.^a Aprendido el resumen, hágase que cada uno de los niños de la seccion lea la narracion del primero de los sucesos que siguen, y exíjasele luego á cualquiera de ellos el sentido del párrafo leído; y por igual procedimiento aprenderán los demás.

RESÚMEN

de los sucesos notables de cada dominacion y reinado,
con la cronología de los más sobresalientes.

ESPAÑA PRIMITIVA.

Siglos antes de Cristo.	CRONOLOGIA DE LOS PERSONAJES.	HECHOS NOTABLES.
22	<i>Tábal y Tárzis</i>	Poblacion de España.
15	<i>Fenicios</i>	Fundacion de Cádiz, Málaga y Gibraltar, é invencion del alfabeto, de la aritmética y de la navegacion.
9	Griegos: {	<i>Rodios</i> Fundacion de Ródope (Rosas).
8		<i>Samios</i> Fundacion de Sagunto.
7		<i>Focenses</i> Fundacion de Ampurias.
8	<i>Cartagineses</i>	Conquista de Andalucía; primera guerra púnica.

DOMINACION CARTAGINESA.

SIGLO III.

Años antes de Cristo.	CRONOLOGIA DE LOS PERSONAJES.	HECHOS NOTABLES.
238	<i>Amilcar Barca</i>	Sus conquistas y guerra con Orison.

- 229 *Asdrúbal*. Derrota de Orison, fundacion
de Cartagena y cruel muerte
dada al príncipe Tago.
221 *Aníbal*. Sitio de Sagunto (219) y guerra
de Italia.

DOMINACION ROMANA.

- 216 *Los Escipiones*. Derrota de Hannon y reedifi-
cacion de Sagunto.
210 *Publio Cornelio Es-*
cipion. Expulsion de los cartagine-
ses (206).

SIGLO II.

- 148 *Viriato*. Guerra de independencía (150
á 140).
140 *Publio Emiliano Es-*
cipion. Sitio y destruccion de Numan-
cia (133).

SIGLO PRIMERO.

- 82 *Sertorio*. Establecimiento de la repúbli-
ca en España (82 á 73).
49 á } *Julio César y Pom-*
44 } *peyo*. Guerra civil; batalla de Mun-
da (44).
38 á } *César Augusto*. Es sometida España (20) y fun-
20 } dada Zaragoza.

SIGLO V.

INVASIONES.

- 410 *Alanos*. Ocupacion de Portugal.
411 *Vándalos*. Ocupacion de Andalucía.
411 *Suevos*. Ocupacion de la Galicia.

Años
despues
de
Cristo.

MONARQUÍA GODA EN ESPAÑA.

CRONOLOGÍA DE LOS REYES.

- 414 *Ataulfo*..... Fundacion de la monarquía Goda.....
415 *Sigerico*..... Degollacion de los hijos de Ataulfo.
416 *Walia*..... Fin del reino de los alanos (418).
419 *Teodoredó*..... Batalla de los Campos Catalaúnicos (451).
451 *Turismundo*..... Segunda derrota de Atila.
454 *Teodorico*..... Batalla de Urbico contra los suevos.
467 *Eurico*..... Son casi aniquilados los suevos y combatidos los romanos.
483 *Alarico*..... Desgraciada batalla de Poitiers (506).

SIGLO VI.

- 506 *Gesaleico*..... Su usurpacion y guerra con Teodorico de Italia.
511 *Amalarico*..... Su casamiento y batalla de las inmediaciones de Barcelona (531)
531 *Teudis*..... Defensa de la Galia Gótica.
548 *Teudiselo*..... Su mal gobierno; conspiracion.
550 *Agila*..... Malogrado sitio de Córdoba.
554 *Atanagildo*..... Venida de los romanos de Oriente.
567 *Liuva I*..... Asociacion con Leovigildo.
570 *Leovigildo*..... Asociacion con Hermenegildo y muerte de éste; batalla de Baeza y fin del reino de los suevos (585).
587 *Recaredo I*..... Abjuracion del arrianismo (589).

SIGLO VII.

- 601 á 610 } *Liuva II y Viterico*.. Guerras entre cristianos y herejes.
- 610 *Gundemaro*..... Rebelion de Navarra.
- 612 *Sisebuto*..... Decreto del bautismo de los judíos (612); conquista de Mauritania.
- 621 *Recaredo II*.....
- 621 *Suintila*..... Expulsion de los romanos de los Alárbes (626).
- 630 *Sisenando*..... Reunion del cuarto concilio de Toledo.
- 636 *Chintila*..... Reunion de los concilios quinto y sexto de Toledo.
- 640 *Tulga*..... La caridad es ejercida con los pobres.
- 642 *Chindasvinto*..... Publicacion de un código de leyes iguales para todos los españoles.
- 649 *Recesvinto*..... Unidad de la monarquía visigoda.
- 672 *Wamba*..... Su eleccion, alzamiento de la Galia Gótica.
- 680 *Ervigio*..... Compilacion de leyes de Chindasvinto y Recesvinto.
- 680 *Egica*..... Reunion de los concilios quince, diez y seis y diez y siete de Toledo.

SIGLO XIII.

- 701 *Witiza I*..... Decaimiento de la monarquía visigoda.
- 709 *Don Rodrigo*..... Batalla de Guadalete (711) que dió fin á la monarquía visigoda.

DOMINACION ÁRABE.

- 713 á } *Los Emires*..... Siguen la conquista de España
756 } y se apoderan de la Galia
Gótica, perdiéndola despues.

CALIFAS.

- 756 *Abderrahman I*..... Principio del califato de Córdoba y construccion de la magnífica aljama, hoy catedral.
- 688 *Hisen I*..... Se declara la guerra á los cristianos.
- 796 *Al-Hakem I*..... Paz con los reyes cristianos de España y Francia.

SIGLO IX.

- 822 } *Abderrahman II*..... Protege las artes y las letras.
á } *Mahomed, Almondir*
912 } y *Abdalla*..... Sostienen lucha continúa con los walíes.

SIGLO X.

- 912 *Abderrahman III*..... Guerras contra Leon y Castilla.
- 961 *Al-Hakem II*..... Renueva las paces con el rey de Leon.
- 976 *Hisen II*..... Almanzor arruina á Leon y se apodera de casi todo el país de los cristianos.

SIGLO XI.

- 1027 *Jalmen-ben-Mohamed* Fin del califato de Córdoba.

RECONQUISTA.

REINO CRISTIANO DE ASTURIAS.

SIGLO VIII.

- 718 *Don Pelayo*..... Batalla de Covadonga (718).
737 *Favila*..... Es despedazado por un oso estando de caza.
739 *Alonso I (el Católico)*. Reconquista del país de entre Duero y Miño.
757 *Fruela I*..... Victoria alcanzada contra Abderrahman I y fundacion de Oviedo.
768 *Aurelio*..... Apacigua la rebelion de los esclavos moros contra sus señores.
774 *Silo*..... Fundacion de la Iglesia de San Juan de Právia.
783 *Mauregato*..... Supuesta alianza con Abderrahman I.
789 *Bermudo (el Diácono)*. Batalla de Bureba contra Hisen I.
793 *Alonso II (el Casto)*.. Ventajosa batalla de Lutos (801).

SIGLO IX.

- 842 *Ramiro I*..... Batalla de Clavijo.
850 *Ordoño*..... Toma de Soria y Salamanca.
866 *Alonso III (el Grande)*. Los cristianos pasan el Guadiana; guerra civil.

SIGLO X.

- 910 *Don García*..... Fuga del gobernador moreo Ayola.

REINO DE LEON.

- 914 *Ordoño II*..... Batallas de San Estéban y Valde-Junquera (921).

- 924 *Fruela II*..... Separacion de Castilla del reino de Leon.
- 925 *Alonso IV (el Monje)*. Abdica en favor de Ramiro y se arrepiente.
- 930 *Ramiro II*..... Batallas de Simancas (938) y Talavera.
- 950 *Ordoño III*..... Saqueo de Lisboa.
- 955 *Sancho I (el Craso)*.. Su destronamiento y alianza con Abderrahman III.
- 967 *Ramiro III*..... Guerra contra su primo don Bermudo.
- 982 *Bermudo II (el Gotoso)*..... Batalla famosa de Calatañazor (998).
- 999 *Alonso V (el Noble)*.. Desgraciado sitio de Viseo.

CONDADO DE CASTILLA.

SIGLO X.

CONDES.

- 930 *Fernan-Gonzalez*.... Destronamiento de Sancho el Craso.
- 970 *Garci-Fernandez*.... Va á Calatañazor en auxilio de don Bermudo.

SIGLO XI.

- 1005 *Sancho García*..... Derrota á los moros en distintas ocasiones.
- 1022 *Don García*..... Es asesinado por los Velas en Leon.
- 1028 *Doña Elvira y Sancho II de Navarra*. Union de Castilla y Navarra; deja don Sancho la Castilla á su hijo Fernando.

SIGLO XI.

- 1027 *Bermudo III (rey)*.. Combate de Tamara (1035).

1.ª UNION DE CASTILLA Y LEON EN

- 1035 *Don Fernando I y* *Stapuerca*
doña Sancha..... Batalla de ~~Antequera~~ (1054) y
separacion de Castilla y Leon
por testamento de don Fer-
nando.
- 1065 *Sancho II*..... Usurpacion de Leon y Gali-
cia (1070); sitio de Zamora
(1072).
- 1072 *Alonso VI (el Bata-*
llador)..... Jura de Santa Gadea y union
de Castilla y Leon; conquis-
ta de Toledo (1085); batalla
de Uclés (1108).

SIGLO XII.

- 1109 *Doña Urraca y Alon-*
so I de Aragon.... Batalla de Sepúlveda.
- 1126 *Alonso VII (el empe-*
rador)..... Conquista de Baeza, Almería
y Jaen; nueva separacion de
Castilla y Leon.
- 1157 *Sancho III en Castilla* Fundacion de la órden de Ca-
latrava.
- 1157 *Fernando II en Leon.* Idem de las de Alcántara y
Santiago.
- 1158 *Alonso VIII el Noble*
(en Castilla)..... Desgraciada batalla de Alar-
cos (1195); triunfo de las Na-
vas de Tolosa (1212).
- 1188 *Alonso IX (en Leon).* Guerra contra su hijo Fernan-
do III de Castilla.

SIGLO XIII.

- 1214 *Enrique I*..... Muere en Palencia del golpe
de una teja.

- 1217 *Fernando III (el Sto.)* Union definitiva de Leon y Castilla (1230); conquista de los reinos de Baeza, Córdoba (1236), Jaen y Sevilla (1246).
- 1257 *Alonso X (el Sabio)*.. Publicacion de su código de las siete partidas: sus pretensiones al imperio de Alemania.
- 1284 *Sancho IV (el Bravo)*. Cortes de Alvaro: sitio de Tarifa (1294).
- 1295 *Fernando IV (el Emplazado)*..... Regencia de doña María de Molina y ejecucion de los Carvajales (1312).

SIGLO XIV.

- 1312 *Alonso XI (el Justiciero)*..... Batalla de Arcos; triunfo del Salado (1340); sitio de Gibraltar (1350).
- 1350 *D. Pedro I (el Cruel)*. Guerra civil y batalla de los campos de Montiel (1369).
- 1369 *Enrique II (el Bastardo)*..... Guerra con Aragón, Navarra y Granada.
- 1379 *Juan I*..... Batalla de Aljubarrota; Cortes de Segovia (1385).
- 1390 *Enrique III (el Donante)*..... Abolicion de muchos donativos hechos en los reinados anteriores.

SIGLO XV.

- 1407 *Juan II*..... Privanza de don Alvaro de Luna.
- 1454 *Enrique IV (el Impotente)*..... Famosa junta de Avila (1470); toma de Gibraltar.

REINO DE ARAGON.

SIGLO XI.

- 1035 *Ramiro I (el Espúreo)* Batalla de Graus.
1063 *Sancho Ramirez*..... Union de Aragon y Navarra;
sitio de Huesca.
1094 *Pedro I*..... Toma de Huesca.

SIGLO XII.

- 1104 *Alfonso I (el Batallador)*..... Toma de Zaragoza; batalla de Fraga.

CONDADO DE BARCELONA.

SIGLO IX.

CONDES.

- 864 *Wifredo (el Velloso)*. Fundacion del monasterio de Ripol.
898 *Wifredo II ó Borrell*.....

SIGLO X.

- 912 *Suniaro*.....
947 á 992 } *Borrell II y Mirón*.. Es conquistada Barcelona por Almanzor y recobrada por Borrell II.
992 *Don Ramon Borrell y don Armengol*..... Guerra con los árabes.

SIGLO XI.

- 1018 *Don Ramon Berenguer I (el Curvo)*.....
1035 *Don Ramon Berenguer II (el Viejo)*.. Compilacion legal y promulgacion del código llamado Usajes de Barcelona.

- 1077 *Don Berenguer y don Ramon Berenguer III*..... Es asesinado don Ramon Berenguer á instigacion de su hermano don Berenguer.
- Don Ramon Berenguer IV*..... Son hechos tributarios los reyes moros de Lérida y Tortosa.

SIGLO XII.

- 1131 *Don Ramon Berenguer V*..... Conquista de Tortosa y Lérida.

CONTINUACION DEL REINO DE ARAGON.

- 1134 *Ramiro II (el Monje)*. Separacion de Aragon y Navarra.
- 1137 *Doña Petronila y Ramon Berenguer V*.. Unen por su casamiento la Cataluña al reino de Aragon (1137).
- 1162 *Alfonso II (el Casto)* Conquista de Teruel.
- 1196 *Pedro II (el Católico)* Su coronacion; cruzada de los albigenses (1213).

SIGLO XIII.

- 1213 *Jaime I (el Conquistador)*..... Conquista de las Baleares (1227 á 1229) y de los reinos de Valencia (1238) y Murcia.
- 1276 *Pedro III (el Grande)* Vísperas Sicilianas (1282).
- 1285 *Alonso III (el Liberal)*..... Conquista de la isla de Menorca
- 1291 *Jaime II (el Justiciero)*..... Separacion de Aragon y Sicilia.

SIGLO XIV.

- 1327 *Alfonso IV (el Benigno)*..... Sus altercados con los ricos-hombres.
1336 *Pedro IV (el Ceremonioso)*..... Usurpacion de Mallorca (1343).
1387 *Don Juan I*..... Persigue á la cuarta mujer de su padre.
1395 *Don Martin*..... Fin de la casa de Barcelona.

CASA DE CASTILLA.

SIGLO XV.

- 1412 *Fernando I*..... Parlamento de Caspe (1412).
1416 *Alfonso V (el Magánimo)*..... Memorable sitio de Gaeta (1443)
1458 *Juan II (primero de Navarra)*..... Guerra civil contra su hijo el principe de Viana.
1479 *Don Fernando (el Católico)*..... Union de Aragon y Castilla.

REINO DE NAVARRA.

SIGLO IX.

- 885 *García Sanchez (Iñiguez)*..... Guerra contra los moros.
891 *Sancho I (Abarca)*.. Expedicion á la Gascuña y accion de Pamplona; batalla de Valde-Junquera.

SIGLO X.

- 924 *García II (el Tremulo)*.....
977 *Sancho II (el Grande)* Union de Navarra y Castilla; batalla de Calatañazor.

SIGLO XI.

- 1035 *García III*..... Batalla de Atapuerca (1054).

1054 *Sancho III (el de Peñalen)*..... Es hecho tributario del rey moro de Zaragoza.

1076 } *Sancho Ramirez IV,*
á }
1134 } *Pedro I y Alonso I.* Union de Navarra y Aragon.

SIGLO XII.

1134 *García Ramirez IV.* Emancipacion de Navarra y guerra con Aragon.

1150 *Sancho V (el Sábio)*.. Guerra y paz con Aragon.

1194 *Sancho VI (el Re-traido)*..... Las armas navarras van á las Navas de Tolosa.

CASA DE CHAMPAÑA.

SIGLO XIII.

1234 *Teobaldo I*..... Expedicion á Tierra Santa.

1253 *Teobaldo II*..... Cruzada de San Luis.

1270 *Enrique I*.....

CASA DE FRANCIA.

1174 *Juana I*..... Guerra civil.

SIGLO XIV.

1305 *Luis Hutin*..... Union de la corona de Navarra y Francia.

1316 } *Felipe (el Largo) y*
á }
1328 } *Cárlos I (el Her-*

1328 } *moso)*..... Usurpacion de las coronas de Navarra y Francia.

1328 *Juana II*..... Trabajó mucho por la felicidad del reino.

1349 *Cárlos II (el Malo)*.. Empieza á reinar la casa de Evruex.

1388 *Cárlos III (el Noble)*. Paz con Francia y fin de la casa de Evruex.

CASA DE ARAGON:

SIGLO XV.

- 1425 *Doña Blanca y Juan I*
(segundo de Aragon) Guerra civil.
- 1480 *Doña Leonor*..... Fin de la casa de Aragon.
- 1480 *Francisco (Febo)*..... Principio del reinado de la casa de Fox.
- 1481 *Doña Catalina y Juan de Labrit*... Conquista de Navarra y su union al Aragon por don Fernando el Católico (1512).

UNION DE ARAGON Y CASTILLA.

- 1474 *Doña Isabel I de Castilla y Leon y don Fernando V* (segundo de Aragon) los Católicos..... Conquista de Granada y fin de la guerra de ocho siglos (1492); descubrimiento de América (1492); conquista de Nápoles (1503); muerte de doña Isabel (1503).

SIGLO XVI.

- 1504 *Doña Juana (la Loca) y don Felipe I* (el Hermoso)..... Córte de Valladolid y muerte de Felipe I; regencia de don Fernando el Católico y sus conquistas en Africa (1509); Liga Santa; muerte de don Fernando (1516); regencia de Cisneros.

CASA DE AUSTRIA.

- 1516 *Cárlos I* (*quinto de Alemania*)..... Alzamiento de los comuneros y accion de Villalar (1519 á 1521); guerras con Francisco I de Francia y batallas de Pavía (1525) y Cerisoles (1544) expedicion al Africa y derrota de Barbarroja (1535); conquista de Méjico (1521) y del Perú (1526).
- 1556 *Felipe II*..... Batalla de San Quintin (1557) y construccion del convento del Escorial (1563); batalla naval de Lepanto (1571), guerra de Flandes; conquista del Portugal (1580) y de las islas Filipinas.
- 1598 *Felipe III*..... Rendicion de Ostende (1694); expulsion de los moriscos (1609); principia la guerra de treinta años (1619).
- SIGLO XVII.
- 1621 *Felipe IV*..... Privanza de Olivares y guerras de Holanda y Francia; paces de Wesfalia (1648) y de los Pirineos (1659); independencia de Portugal (1668); revolucion de Cataluña y caida de Olivares.
- 1665 *Cárlos II* (*el Hechizado*)..... El padre Nitard; guerra con Francia; liga de Ansburg; paz de Riswick; testamento de Cárlos II.

CASA DE BORBON.

SIGLO XVIII.

- 1701 *Felipe V (el Animoso)* Guerra de sucesion y paz de Utrech (1701 á 1712); guerra con Cataluña; planes de Alberoni y abdicacion de don Felipe (1724).
- 1724 *Luis I.* Reconquista de Orán (1732); tratado de Cambray, batalla de Bitonto (1734); construccion del real palacio de Madrid; establecimiento de la ley sálica.
- 1724 *Felipe V (2.^a vez)* Reconquista de Orán (1732); tratado de Cambray, batalla de Bitonto (1734); construccion del real palacio de Madrid; establecimiento de la ley sálica.
- 1746 *Fernando VI.* Congreso de Aquisgran (1748); celebracion del concordato; creacion del Jardin Botánico de Madrid.
- 1759 *Cárlos III.* Guerra con Inglaterra y paz de Fontainebleau (1763); fundacion de la Carolina; expulsion de los jesuitas (1767); conquista de Menorca (1781); combate del golfo de Cádiz (1782); paz de Versalles (1783); construccion de los reales Museos de Historia Natural, Pintura y Escultura y del Canal de Aragon.
- 1788 *Cárlos IV.* Revolucion francesa (1789); guerra con Francia y tratado de San Ildefonso (1696); expediciones al Portugal; caida de Godoy y abdicacion de Cárlos IV (1808).

SIGLO XIX.

- 1808 *Fernando VII* (*el Deseado*)..... Dos de Mayo y guerra de la Independencia (1808 á 1814); restauracion de la legitimidad (1814); intervencion francesa y abolicion de la Constitucion (1823); abolicion de la ley sálica (1832).
- 1833 *Isabel II*..... Guerra civil y convenio de Vergara (1833 á 1839); nueva guerra civil (1849); campaña de Africa (1859); revolucion de Setiembre (1868) y fuga de doña Isabel á Francia.
- 1871 *Amadeo I de Saboya*. Su abdicacion y proclamacion de la República (1873).

España el país comprendido entre el Atlántico y el Pirineo; pues antiguamente se le conoció con las denominaciones de *Setubaria*, ó país de las hijas de Tabal; *Ibèria*, ó del río de agua caliente, y últimamente con la de *Spania*, que significa conejera.

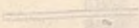
Antes de empezar la historia de España, definiremos la historia, indicando las divisiones que de ella se hacen. *Historia* es la narracion de los sucesos pasados. Varian con las calificaciones que recibe la historia segun su extension, la naturaleza de los hechos de su dominio, y el objeto que se propone el historiador.

Por su extension se dice que la historia es universal, nacional, particular; esto quiere decir que abarca todo el globo, un país, una ciudad, un pueblo, un individuo; esto quiere decir que se refiere á todo el mundo, á un país, á una ciudad, á un pueblo, á un individuo.

SIGLO XIX

CASA DE ASAS

1808 Fernando VII (el
Desamado)..... Dos de Mayo y guerra de la
Independencia (1808 á 1814);
restauracion de la legitimidad (1814); intervencion fran-
cesa y abolicion de la Cons-
titucion (1823); abolicion de
la ley sálica (1833).
1833 Isabel II..... Guerra civil y convenio de Ver-
gara (1833 á 1839); nueva
guerra civil (1840); campana
de Africa (1859); revolucion
de Setiembre (1868) y fuga
de doña Isabel á Francia.
1871 Amadeo I de Saboya... Su abdicacion y proclamacion
de la República (1873).



HISTORIA DE ESPAÑA.

PRELIMINARES.

No siempre se ha designado con el nombre de España el país comprendido entre el Mediterráneo, el Atlántico y el Pirineo; pues antiguamente se le conoció con las denominaciones de *Setubalia*, ó *país de los hijos de Tíbal*; *Ibèria*, ó *del río de agua caliente*, y últimamente con la de *Spania*, que significa *conejera*.

Antes de empezar la historia de España, definiremos la historia, indicando las divisiones que de ella se hacen. *Historia es la narracion de los sucesos pasados*. Varias son las calificaciones que admite la historia segun su extension, la naturaleza de los hechos de su dominio, y el objeto que se proponga el historiador.

Por su extension se dice que *la historia es universal, general, particular*, etc.; segun que abrace los sucesos ocurridos en todo el globo, los de varias

naciones ligadas por algunos intereses ó la naturaleza, ó los verificados en una sola nacion.

Cuando se atiende á la naturaleza de los hechos, la distinguimos en *sagrada* y *profana*, *eclesiástica*, *judicial*, *administrativa*, etc.

Por último, segun el objeto del historiador, la llamamos *critica*, *filosófica*, *dogmática*, *geográfica*, etc.

Para facilitar el estudio de la historia, suelen dividirla en *periodos*, que son espacios de tiempo limitados por dos sucesos notables llamados *épocas*. Nosotros hemos preferido dividirla en siglos.

ESPAÑA PRIMITIVA.

SIGLOS XXII, XV, IX, VIII Y VII ANTES DE JESUCRISTO.

Poblacion de España.—Segun la opinion más admitida, Túbal, hijo de Jafet, y su sobrino Tarsis, vinieron con sus descendientes y poblaron á España; ocupando los descendientes de Túbal ó *celtas* el Occidente, y extendiéndose por el Norte y Sur los hijos de Tarsis, que formaron el *pueblo ibero*.

Venida de diferentes pueblos.—Más tarde vinieron otros pueblos, como los *fenicios*, *griegos*, *cartagineses* y *romanos*, los cuales introdujeron su civilizacion y costumbres en el país, comer-

ciaron con los naturales, y levantaron algunas ciudades, como Cádiz, Málaga, Córdoba y Gibraltar por los fenicios (inventores del alfabeto, de la aritmética y de la navegacion); Rosas, fundada por los rodios, Sagunto, por los samios y Ampurias por los focenses, que igualmente que los dos pueblos anteriores, eran griegos asiáticos. En el mismo siglo que los samios vinieron los cartagineses, con objeto de comerciar, y como se les opusieran los griegos y les presentasen una batalla, quedaron en ella vencedores los cartagineses y en posesion de la Andalucía. Desde allí extendieron considerablemente su comercio, hasta el siglo **IV**, que tuvieron que abandonar á España para ir á Sicilia contra los romanos.

SIGLO III ANTES DE JESUCRISTO.

DOMINACION CARTAGINESA.

Amilcar Barca.—Terminada la guerra con Roma, no sólo penetraron los cartagineses en España so pretexto de comerciar, sino que dirigidos por el general Amilcar, lograron dominar en ella, apoderándose de la Bética, Valencia, Murcia y Cataluña, donde fundó Amilcar la ciudad de Barcelona. Deseoso este general de más conquistas, empuñó una accion con el régulo español Orison, en la que fué derrotado el ejército cartaginés, y Amilcar perdió la vida al atravesar el rio Guadiana.

Asdrúbal.—Sucedió á Amílcar en el mando del ejército cartaginés y fundó á Cartagena, después de derrotar á Orison; adquiriendo tal grado de prestigio y poder, que los saguntinos, ampuritanos y otros, se aliaron con Roma para resistirle.

Muerte de Tago.—Asdrúbal, siempre afable y generoso, tan solo una vez desmintió estas cualidades, y le costó la vida; pues habiendo hecho prisionero en una batalla contra los españoles al noble príncipe Tago (contra quien guardaba ciertos resentimientos), mandó clavarlo en una cruz y ofrecerlo á la vista de los que habian sido sus gobernados hasta que espirara. Irritado un fiel esclavo de Tago por la crueldad ejercida con su amo, se vengó, matando á Asdrúbal en un dia de caza.

Aníbal.—Entónces tomó el mando del ejército el entendido y valiente Aníbal, hijo de Amílcar, quien después de hacerse dueño de Altea y Silman-tía, sitió á la gloriosa Sagunto.

A favor de una mina voló parte de la ciudad; hizo construir una torre de madera con ruedas, para desde ella sembrar el estrago en los sitiados; tambien quiso dar él mismo el asalto; pero hubo de retroceder herido por un dardo. En vano aguardaban entretanto los saguntinos el auxilio de Roma, su aliada; y estrechados más y más, sin víveres, y despreciando las proposiciones de Aníbal, se lanzan todos sobre el enemigo y le causan una horrible mortandad, sepultándose los pocos que regresaron

á la plaza en una inmensa hoguera con las mujeres y niños.

DOMINACION ROMANA.

Después de la destrucción de Sagunto, marchó Aníbal á Italia y venció á los romanos en Tesino, Trevia, Trasimeno y Canas; pero mandando entonces Roma un grueso ejército á España, á las órdenes de dos hermanos llamados Escipiones, derrotaron á Annon, general de Aníbal, reedificaron á Sagunto, y ganaron cuatro importantes batallas á los cartagineses, mandados por Asdrúbal; mas estos los derrotaron en otras dos, matando á los Escipiones.

Expulsion de los cartagineses. — Por muerte de los Escipiones, puso Roma al frente del ejército de España á Publio Cornelio Escipion, que muy en breve se hizo dueño de Cartagena; consiguiendo tantas batallas sobre los cartagineses, que los obligó á retirarse al Africa, dejándose casi toda España en poder de los romanos.

SIGLO II ANTES DE JESUCRISTO.

Viriato.—Guerra de independencía. — Gobernada la España por los pretores romanos, y haciéndose estos odiosos por su tiranía, se levantó un arrojado y valeroso portugués llamado Viriato

con un puñado de valientes, y encendió la guerra con Roma. Alcanzó tantas victorias sobre los romanos y les infundió tal temor, que desesperando de vencerle cara á cara, el cónsul Quinto Servilio Cepion cometió la vileza de sobornar á tres capitanes de Viriato, quienes le asesinaron estando durmiendo.

A la de Viriato, sucedió la notable

Guerra de Numancia.—Resistió de tal manera esta ciudad heroica á Roma, que se la llamó *el terror del imperio*. Cercada por Paulo Emilio Escipion, hicieron muchas salidas los numantinos y causaron horrorosos estragos; hasta que apurados á los quince meses de asedio, corrieron unos á morir matando entre el enemigo, y los que quedaron se metieron en una hoguera con las mujeres y niños, imitando el sublime ejemplo de independenciam de los saguntinos.

SIGLO I ANTES DE JESUCRISTO.

Establecimiento de la república en España.—A la destruccion de Numancia siguieron algunos años de paz; mas se alteró cuando vino á España Sertorio á levantar un poderoso ejército, con el que venció á las legiones romanas, estableciendo despues la república. No usó Roma armas mejores para vencer á este héroe que las que habia empleado con Viriato; pues sobornó á Perpenna

para que le asesinase, y el traidor lo verificó hallándose Sertorio en Huesca en un festin.

Batalla de Munda.—Muerto Sertorio, fué nuestra España teatro de una guerra sangrienta sostenida entre Julio César y Pompeyo, enemigos irreconciliables; guerra que por muerte de Pompeyo continuaron sus dos hijos, hasta que á consecuencia de la célebre batalla de Munda, ganada por César, quedó éste dueño de España y deshecho el partido pompeyano.

España se somete á Roma.—A Julio César sucedió César Augusto, primer emperador romano, quien despues de sosegar en España una sublevacion de los cántabros, protegió mucho este país, librándolo de la rapiña de los gobernadores, abriendo caminos para facilitar el comercio interior, y honrando á muchos españoles, á consecuencia de lo cual Trajano, Adriano y Teodosio llegaron á ser emperadores, y continuaron en España el gobierno benéfico de su antecesor. Augusto dividió la España en Lusitania, Bética y Tarraconense; fundó á Zaragoza, y desde su tiempo hasta Juan I de Castilla, se contaron los años por la *era hispana*.

Los emperadores que siguieron hicieron bien poco por España, que cansada de la codicia y rapacidad de los pretores de Roma, no mostró gran oposicion á la entrada de los bárbaros, pensando que no serian peores que los romanos.

SIGLO V DESPUES DE JESUCRISTO.

Invasiones.—Habiendo unos pueblos originarios del Norte invadido el imperio romano, llegaron hasta las Galias y las recorrieron: penetrando despues en España, asolaron los campos, siguiéndose un hambre tan horrorosa, que hubo mujeres que se comieron á sus hijos. Algun tiempo despues, sobrevinieron pendencias entre los mismos invasores, y se separaron, yéndose los *alanos* á Portugal, los *vándalos* á la Bética y ocupando los *suevos* la Galicia.

MONARQUÍA GODA.

Alarico.—Alarico, rey de los godos, celebró un tratado con el emperador Honorio, por el cual le cedía éste la España si la conquistaba de los bárbaros. Con tal motivo, se dirigió Alarico hácia nuestro país; pero como fuese sorprendido en el camino por un ejército romano, lo derrotó completamente, y penetrando despues en Roma, ansioso de venganza, causó un horrible estrago é hizo prisionera á Gala Placidia, hermana de Honorio.

Monarquía goda en España.—Por muerte de Alarico, cuñado de Ataulfo, tomó éste el mando del ejército visigodo y casó con Gala Placidia. No queriendo perder el derecho que tenían los visigo-

dos á la conquista de España, se apoderó de la Tarraconense, y despues de proclamarse rey, fijó su córte en Barcelona. La ambicion de sus soldados, que deseaban apoderarse del país de los vándalos y alanos, produjo una sedicion, y murió en ella Ataulfo, asesinado por Vernulfo.

Fin del reino de los alanos.—El hábil y experimentado capitan Walia venció á los vándalos y suevos y terminó el reino de los alanos, por todo lo cual le cedió Honorio la segunda Aquitania, y le reconoció por legítimo soberano de los visigodos.

Batalla de los campos Catalaúnicos.—Coligado Teodoredó con Aecio y con el rey de Francia Meroveo, contribuyó á la derrota de Atila, rey de los hunos, llamado el *azote de Dios*, en la famosa batalla de los campos Catalaúnicos, que costó la vida á Teodoredó.

Son casi aniquilados los suevos y combatidos los romanos.—Como fuese el pensamiento de Eurico reunir en la suya todas las dominaciones de España, aniquiló casi á los suevos y combatió á los romanos, fijando su córte en Toledo. Por esta razon se le considera como el primer rey de España: tambien es tenido por el primer legislador visigodo, pues fué el primero en darles leyes por escrito.

Batalla de Poitiers.—Tan ambicioso como su padre Eurico, se empeñó Alarico en guerra con la Francia, y fué derrotado y muerto por el rey Clo-

dovéo, en la batalla de Poitiers; á consecuencia de la cual perdieron los godos toda la Aquitania. A Alarico se debe el código de leyes llamado Breviario de Aniano.

SIGLO VI.

Batalla de las inmediaciones de Barcelona.—Queriendo Amalarico asegurar la paz con Francia, se casó con Clotilde, princesa cristiana de aquel país; pero el mal trato que la dió, por atraerla al arrianismo, obligó á Clotilde á mandar á sus hermanos los reyes de Francia, algunos pañuelos ensangrentados, como prueba de la crueldad con que era tratada, y una carta pidiéndoles que la librasen de su esclavitud. Entónces vinieron Childeberto, Clotario y Thierry; destrozaron por completo á los godos cerca de Barcelona, y el mismo Amalarico fué atravesado por una lanza, al refugiarse en un templo católico.

Sucesos notables del reinado de Leovigildo.—A fin de asegurar la dignidad real en su familia, asoció Leovigildo á la corona á su hijo Hermenegildo y le dió el gobierno de Sevilla. Como abrazase este príncipe la religion cristiana por consejos de su mujer Ingunda y de su tio San Leandro, en vano recibió, intimándole para que volviese á la heregía, algunos mensajeros de su padre; quien irritado al juzgar obstinada rebeldía la santa constan-

cia de Hermenegildo, hizo reducirlo á prision y que le cortasen la cabeza.

Leovigildo dió un gran paso hácia la *unidad de la monarquía española*, arrancando á los griegos todas sus plazas (si se exceptúa Málaga), despues de vencerlos en la batalla de Baeza; sometiendo á los cántabros de cerca de la Rioja, y dando fin al reino de los suevos en Galicia. Murió llorando á San Hermenegildo, y encargó á San Leandro que instruyese en la fé católica á su segundo hijo Recaredo.

Abjuracion del Arrianismo. — Un gran acontecimiento resume la historia de Recaredo I: su conversion al catolicismo con tal maña y prudencia, que casi todos los godos españoles se hicieron cristianos; con la cual se devolvieron sin inconvenientes los bienes á la Iglesia y el libre ejercicio á los obispos; estrechándose las relaciones entre godos y españoles, al desaparecer la valla que les oponia la diferencia de religion.

SIGLO VII.

Expulsion de los romanos de los Algarbes. — El esforzado Suintila arrojó de los Algarbes á los romanos, y mereció por esta empresa las bendiciones del reino; mas entregándose á placeres desordenados despues de cinco años de luchas y triunfos, fué destronado por el general Sisenando, auxiliado de la Francia.

Unidad de la monarquía visigoda.—Después de una gran lucha por cuál de los magnates visigodos ocuparía el trono, se elevó á él el enérgico y prudente Chindasvinto, el cual publicó un código en que las leyes eran unas para todos sus súbditos. Este código fué reconocido por Recesvinto, que permitió además el matrimonio entre godos y españoles; completando así estos dos monarcas la obra comenzada por Eurico y continuada por Leovigildo, Recaredo I y Sisebuto, de llegar á la *unidad de la Monarquía visigoda*.

Elección del rey Wamba y alzamiento de la Gália Gótica.—Elegido Wamba rey por los magnates, dió el singular ejemplo de no admitir la corona, hasta que poniéndole un estoque al pecho para que optase por el trono ó la muerte, se decidió por el mando.

La energía con que empezara su reinado, sembró temprano el descontento entre los mismos entusiastas que le obligaran ántes á ser rey, por lo cual le sublevaron la Gália. Marchó á apaciguarla el general Paulo, y jugó la traición de proclamarse rey en ella; pero Wamba fué contra él, y después de derrotarlo le perdonó generosamente la vida. A seguida venció á los sarracenos que intentaron penetrar en España; y cuando su sábio gobierno tenía más alborozados á los verdaderos amigos de la prosperidad del país, le dió una ponzoña Ervigio, Conde de Palacio, arrancándole á más un escrito en

que Wamba le declaraba su sucesor. El rey recobró su juicio al siguiente día, pero se retiró al Monasterio de Pampliega, donde murió á los ocho años.

SIGLO VIII.

Decaimiento de la monarquía visigoda.

—Con los excesos vergonzosos y tropelias de Witiza, comenzó el decaimiento de la Monarquía visigoda, y terminó con los placeres desordenados de Don Rodrigo.

El obsceno é imprudente Witiza permitió á su córte los mayores desórdenes y á los clérigos el matrimonio; convirtió las armas en instrumentos de labor y demolió las fortalezas; mandó tambien asesinar á Favila, padre de D. Pelayo, y sacar los ojos á Teodofredo, padre de D. Rodrigo; pero estas infamias produjeron una sublevacion capitaneada por D. Rodrigo, y Witiza fué confinado á Córdoba, despues de arrancarle los ojos.

Batalla del Guadalete y fin de la monarquía visigoda.—No fué D. Rodrigo mejor que su antecesor: tan obsceno como él, deshonoró á Florinda ó la Cava, hija del gobernador de Ceuta D. Julian, quien sabedor de todo, concertó con los árabes decirles cómo habian de apoderarse de España, si le ayudaban á lavar con sangre de D. Rodrigo la afrenta de su hija. Con efecto, viniendo el conde D. Julian á la córte, se llevó á Florinda y á seguida tomó

á Gibraltar con soldados árabes, mientras Tarif conquistaba las Andalucías. En vano intentó D. Rodrigo con su ejército de cien mil hombres detener los progresos de Tarif; pues destrozado por éste y los traicioneros Witiza y D. Opas en las márgenes del Guadalete, desapareció de la batalla, sin que hasta ahora se sepa su paradero. La conquista de España fué continuada por Muza, y en tres años se apoderó de ella, si se exceptúan Asturias, las Vascongadas, Aragon y Navarra.

ESPAÑA ÁRABE.

Gobierno de los emires.—Dueños los árabes de la mayor parte de España, establecieron, para asegurar la conquista, el gobierno de los emires ó gobernadores generales; de los cuales Ayub y Alahor siguieron adelantando en territorio español, al paso que sus sucesores formaron gran empeño en dominar en las Gálias, logrando conquistar la Gótica; pero abandonado mientras el gobierno interior de España, dió esto lugar á que muchos walíes ó gobernadores de provincia se proclamasen reyes, y se encendieran las guerras civiles, que originaron la caída de los emires y la pérdida de la Galia Gótica. Después vino el imperio de los Califas de Córdoba.

Cuando gobernaban los emires, dieron los cristianos, acaudillados por D. Pelayo, el grito de indepen-

dencia; y fundando el reino cristiano de Asturias, comenzaron (en union de otros tambien cristianos fundados despues) una guerra contra los musulmanes, que duró 774 años.

RECONQUISTA.

REINO CRISTIANO DE ASTURIAS.

Batalla de Covadonga.—Ansiosos de reconquistar su patria los españoles que se refugiaron en Asturias huyendo del furor sarraceno, aclamaron rey á D. Pelayo, duque de Cantabria: puesto á la cabeza de ellos este príncipe, destrozaron completamente en Covadonga á los moros mandados por Alahor; y como pudiesen los que se salvaron de la matanza bajo una montaña que se desprendió, y mirasen este suceso los cristianos como un milagro del cielo en favor de su causa, levantaron en el mismo lugar un templo á Santa María de Covadonga.

En los diez y ocho años que peleó D. Pelayo contra los moros, adelantó mucho sus conquistas y *constituyó el reino cristiano de Asturias.*

Fundacion de Oviedo.—No bien habia ocupado D. Fruela I el trono de su padre, cuando viniéndose á las manos con Abderrahman I, lo venció en dos batallas; á cuya memoria fundó á Oviedo, y allí estableció su córte y silla episcopal. Oscureció

empero sus hechos con matar por envidia á su hermano Bimarano: crimen horrendo que costó la vida á Fruela en una sublevacion.

Batalla de Lutos.—A favor de la importante *batalla de Lutos* ganada á Hisen I, extendió sus dominios D. Alfonso II hasta hacer tremolar el pendon cristiano en los muros de Lisboa. Refiérese á este reinado el destrozo de un ejército francés en Roncesvalles, donde hicieron prodigios de valor los navarros, dirigidos por el célebre Bernardo del Carpio: tambien se descubrió en tiempo de Alonso II el cuerpo del apóstol Santiago.

SIGLO IX.

Batalla de Clavijo.—Asegúrase por muchos historiadores que tenia Ramiro I tanta devocion al apóstol Santiago, que se le apareció en la batalla de Clavijo montado en un caballo blanco, animando al ejército cristiano (844).

Los cristianos pasan el Guadiana: guerra civil.—Ungido rey á los catorces años Alonso III, quiso D. Fruela, conde de Galicia, arrebatarle el cetro; pero accediendo aparentemente á sus deseos los partidarios de D. Alonso, colocaron á Fruela en el trono y lo asesinaron. Tranquilo Alfonso, sujetó á los navarros y alaveses; y en sus guerras con Mahomed, ganó hasta treinta y siete batallas; á consecuencia de las cuales obligó al califa á

pedirle la paz, y dió cima á la gloriosa empresa de extender los dominios cristianos hasta más allá del Guadiana.

Hubo despues tres levantamientos en Galicia, que sofocó D. Alfonso, castigando á los rebeldes. Y cuando este magnífico rey pensó descansar de tantas guerras, intentó su primogénito D. García, ayudado de Nuño Fernandez, conde de Castilla, usurparle la corona que tan dignamente ceñia. El príncipe fué recluido cargado de cadenas al castillo de Gauzon; mas las súplicas continuas de la reina su madre enternecieron á D. Alfonso, y éste dió la libertad al rebelde, abdicando en él la corona.

SIGLO X.

La córte de Oviedo se traslada á Leon.—

Apénas empuñó el cetro D. Ordoño II, hermano de D. García, cuando se avistó con Abderrahman III, que habia llegado hasta el Duero, en los campos de San Estéban de Gormaz; tan completa fué la victoria conseguida por Ordoño, que á su memoria trasladó la córte á Leon, donde mandó construir una suntuosa catedral.

Batalla de Valde-Junquera.—

Yendo despues en socorro de Sancho I de Navarra, quedó vencido D. Ordoño en Valde-Junquera por el gran Abderrahman III; y como atribuyese la derrota á la falta de los condes de Castilla, que se negaron á auxi-

liarle en esta guerra, mandó resentido que les quitasen la vida. No desmayó Ordoño por el descalabro del Valle de la Junquera, sino que rehaciendo á seguida sus huestes, llevó el estrago hasta una jornada de Córdoba.

— **Batalla de Simancas.**—La importante batalla de Simancas sella quizás la página más gloriosa de la crónica de D. Ramiro III; pues quedó en ella triunfante del gran Abderrahman III en persona, matándole hasta treinta mil musulmanes, é hizo á más prisionero y feudatario al rey moro de Zaragoza.

A poco de la célebre jornada de Simancas, sofocó Ramiro una sublevacion de los condes de Castilla; y escarmentando una vez más á los infieles en los campos de Talavera, dió la muerte fin á su glorioso reinado.

— **Sancho I. Alianza con Abderrahman III.**—Por fin el ambicioso Sancho empuñó el cetro en perjuicio de su sobrino D. Bermudo, que debió ser coronado á la muerte de su padre Ordoño; pero se lo arrebató el conde Fernan Gonzalez, para entregarlo á su yerno Ordoño, hijo del rey Monge, y marido de Doña Urraca, la repudiada de Ordoño III.

En tal conflicto, váse D. Sancho á Córdoba á implorar el auxilio de Abderrahman III, al cual jura eterna amistad y le promete no molestarle, mas que intentara apoderarse de Castilla. Satisfecho el gran Califa de estas promesas, voló inmediatamente á Leon con sus ejércitos, y destronando al vicioso y

detestable Ordoño, coronó á D. Sancho, que murió á los siete años.

Batalla de Calatañazor.—Como se hubiese apoderado Almanzor, despues de cincuenta batallas ganadas á los cristianos, de la mayor parte del reino de Leon, llamó Bermudo II en su socorro á Sancho II de Navarra y al conde de Castilla Garcí-Fernandez, y logró derrotar completamente á Almanzor en los campos de Calatañazor. Avergonzado el insigne caudillo mahometano de verse por primera vez vencido, se dejó morir de hambre en Medinaceli; dando con su muerte tan fatal golpe al imperio musulman, que solo sobreduró á él veintinueve años.

Sitio de Visco.—Elegido Alfonso V rey cuando era niño, gobernaron por él en su menor edad su madre Doña Elvira y D. Mendo, su tio, Conde de Galicia. No bien se declaró su mayoría, cuando aprovechándose de las guerras civiles de los moros, reedificó á Leon y Zamora, y deseoso de arrojarlos de más allá del Tajo, sitió á la ciudad de Visco; teniendo la desgracia de perecer en el sitio de una herida de flecha.

SIGLO XI.

Bermudo III. Combate de Tamara.—Don Bermudo, último varon de la segunda línea goda, tuvo algunos encuentros con Sancho el Grande de

Navarra, y se ajustaron las paces por el matrimonio del infante de Navarra D. Fernando, con Doña Sancha, hermana de D. Bermudo. A la muerte de Sancho el Grande, intentó Bermudo III apoderarse de la dote de su hermana, que era el país comprendido entre el Cea y el Pisuerga; mas corriendo hácia él su cuñado, auxiliado por D. García III de Navarra, derrotaron al ejército leonés, y quitaron la vida á Don Bermudo en un reñido combate en el Valle de Tamara.

CONDADO DE CASTILLA.

Nada puede decirse ciertamente sobre el origen de este condado: se cree que en los primeros tiempos de la reconquista, cedieran los monarcas á los guerreros más distinguidos las conquistas hechas por ellos, con el título de *condes*; que los *condes* eran muchos, dependientes del principal que estaba en Búrgos, y que éste á su vez dependia del rey.

1.^a Union de Castilla y Leon.—D. Fernando I, rey de Castilla desde la muerte de su padre Sancho el Grande de Navarra, corrió despues del combate de Tamara, á posesionarse del reino de Leon perteneciente á su mujer Doña Sancha por muerte de Bermudo III: de éste modo se unió Leon á la Castilla.

Batalla de Atapuerca y separacion de Castilla y Leon.—Habiendo sido, por sus conquistas, proclamado emperador Fernando I, se irritó

de tal manera su orgulloso hermano García III de Navarra, que invadió la Castilla. D. Fernando lo derrotó y encerró en el castillo de Cea, de donde logró fugarse; y reuniendo sus tropas, presentó á Fernando la batalla del Valle de Atapuerca, última en que se empeñara; pues en ella cupo la mala suerte á D. García de dejar su vida en manos de un caballero navarro, á quien debía un ultraje.

Los moros, entretanto, ensanchaban sus territorios, y el rey de Toledo negaba el tributo; pero fué de nuevo reducido por D. Fernando, el cual adelantó aun más sus conquistas; y siendo ya de edad avanzada, hizo testamento, dejando la Castilla al primogénito D. Sancho; Leon, á D. Alfonso; á don García, Galicia, y á doña Urraca y doña Elvira los condados de Zamora y Toro.

Usurpacion de Leon y Galicia.—Por testamento de D. Fernando, quedaron, como hemos visto, separadas Leon y Castilla. Esta separacion originó grandes disgustos, porque concibiendo Sancho II reunir para sí todas las coronas de su padre, entró en Leon y batió á su hermano en Llantada y Volpéjar, aunque sin resultado favorable á sus intentos; pero sorprendiendo despues á D. Alfonso por consejo del *Cid Campeador*, le arrebató el cetro y le encerró en el monasterio de Sahagun, de donde se fugó á Toledo, para acogerse al amparo del rey Almenon.

Sin muchas treguas, marcha D. Sancho á Gali-

cia, se posesiona de ella sin resistencia, y D. García tiene que refugiarse en Santaren: allí reúne este príncipe algunas fuerzas, y presentando batalla á su hermano, consigue hacerle prisionero; mas rescatado de seis caballeros que le custodiaban por el valeroso Cid, acometió de nuevo á D. García, le ganó la batalla y el reino, y se apoderó de su persona.

Sitio de Zamora.—Para completar D. Sancho sus proyectos, no le restaba más que hacerse dueño de la corta herencia de sus hermanas, á cuyo objeto puso sitio á Zamora; ya iba á asaltar la plaza, cuando se le presentó un supuesto desertor llamado Vellido Dolfos, prometiendo enseñarle un buen punto de asalto; pero el traidor no llevaba otro designio que el de asesinar al rey Sancho, y lo verificó en un leve descuido, burlando además la persecucion del Cid, que le acosara hasta las mismas puertas de la ciudad.

Jura de Santa Gadea y nueva union de Leon y Castilla.—Sabedor Alfonso VI de las ocurrencias de Zamora, dejó á Toledo para empuñar segunda vez el cetro de Leon, no sin ofrecer ántes amistad eterna á Almenon y á su hijo Hisen: quiso tambien sentarse en el trono de Castilla, mas no lo consiguió, hasta prestar en manos del Cid Campeador en Santa Gadea *aquel solemne juramento, tres veces repetido*, de no haber tomado parte en el asesinato de D. Sancho. Pasa á continuacion á Galicia,

arrebata la corona á su hermano García, y reduciéndole á prision, queda en pacífica posesion de todos los dominios de su padre; con lo cual pudo ya dedicarse á labrar la felicidad de sus reinos y combatir á los moros.

Conquista de Toledo.—Efectivamente, muerto Almenon y su hijo Hisen, y considerándose libre D. Alfonso del compromiso que á ellos lo ligara, concibió y llevó á cabo la gloriosa empresa de conquistar á Toledo; fundando con otras muchas tierras, que tambien conquistó en aquellas cercanías, la provincia de Castilla la Nueva.

Batalla de Uclés.—Habiendo Alí, hijo de Jucef (rey de los almoravides, recién-venido de Africa), resuelto conquistar el reino de Toledo, y no pudiendo D. Alfonso por su avanzada edad correr á contener sus progresos, mandó á su hijo D. Sancho, acompañado de su ayo D. García de Cabra y de otros seis condes. Los cristianos se avistan con los *almoravides* en las llanuras de Uclés, y traban con ellos una tan desgraciada batalla para las armas de Castilla, que perdió D. Sancho la vida, los siete condes y mucha parte de la nobleza castellana. Poseído Alfonso VI de una profunda tristeza desde tanta desgracia, murió al siguiente año, y sus reinos quedaron á su hija doña Urraca, viuda del Conde de Borgoña.

SIGLO XII.

Batalla de Sepúlveda.—Cuando subió al trono Doña Urraca, entró su primo Alfonso I de Aragon poderosamente en Castilla pretendiendo esta corona, y se ajustaron las paces por el casamiento de D. Alfonso con Doña Urraca, á pesar del inmediato parentesco. Ambos esposos de genio altivo, no querian aparecer inferiores el uno al otro; y como fuera demasiado libre el carácter de la reina, mandó encerrarla D. Alfonso en el castillo del Castellar: de allí logró escaparse á la Castilla, y marchando D. Alfonso en su persecucion, hizo experimentar á los castellanos una derrota en Sepúlveda; pero vencido en otros encuentros, se retiró á su córte de Aragon, quedando despues abolido su matrimonio con Doña Urraca por un concilio de Palencia.

Otros disgustos sobrevinieron en Galicia al aclamar rey á D. Alfonso, legítimo de Doña Urraca y del conde de Borgoña; mas tuvieron su término en la muerte de la Reina.

Separacion de Leon y Castilla.—Coronado Rey Alfonso VII en Leon en medio de los vítores del pueblo, y negándose á entregarle la ciudadela dos caballeros, la tomó por asalto y perdonó á los delincuentes. En las varias campañas que hizo contra los mahometanos, les arrancó las ciudades im-

portantes de Baeza, Coria, Calatrava, Almería, Jaen y Andújar, adquiriéndose por sus vastos dominios el título de *Emperador*. D. Alfonso tenia dos hijos, entre quienes repartió al morir sus estados, asignando á su querido Sancho la Castilla, y Leon á D. Fernando.

Batalla de Alárco. — Mientras luchaban contra D. Alfonso VIII los demás reyes cristianos de la Península, acababan los *almohades* llegados del Africa con la dominacion de los *almoravides*, y destrozaban el reino de Toledo; apoderándose de las ruinas y cenizas á que lo dejaran reducido, despues de vencer á los castellanos en la gran batalla de Alárco. Esta desgracia, y lo mismo el hambre y la peste que diezmaron entonces la Castilla, fueron atribuidas á justo castigo del cielo, por los escandalosos amores del rey con una judía llamada Raquel; y como conociese el pueblo que seria muy difícil apagar el amor de D. Alfonso, entraron amotinados en palacio, y quitaron la vida á la judía.

Gran triunfo de las Navas de Tolosa. — Arrepentido Alfonso VIII de sus pasados extravíos, y sediento de sangre musulmana, hizo publicar una cruzada demandando el auxilio de los príncipes cristianos, para ir en contra de los *almohades*, y señaló á Toledo cuartel general. Allí acudieron sus aliados y multitud de guerreros de Francia y otros paises, si bien es fama que la mayor parte no pasaron de Toledo: marchan las armas unidas contra Jacob-

Aben-Jucef, y hallándole en las Navas de Tolosa, le cuesta la victoria ganada por Alfonso tanta sangre sarracena, que más de cien mil moros quedaron tendidos en el campo, y el número de prisioneros hechos en Úbeda llegaba á sesenta mil. Por este gran triunfo, *que solo costó treinta hombres á los cristianos*, se reconquistaron las tierras de entre Guadiana y Guadalquivir; se terminó la poderosa dinastía de los *almohades*, y se quitó para siempre á los moros la esperanza de dominar á los españoles: la Iglesia de España lo ha solemnizado, estableciendo á su memoria la gran fiesta de *El Triunfo de la Santa Cruz*.

Union definitiva de Leon y Castilla.—

Por muerte de Enrique I, recayó la corona de Castilla en su hermana Doña Berenguela, quien la accedió á su hijo D. Fernando III. No bien se habia sentado en el trono este esclarecido príncipe, cuando su padre Alfonso IX de Leon intentó dos veces destruirle, á instigacion de los Laras; persistiendo en su empeño, hasta que acabaron las intrigas con la muerte de D. Alvaro de Luna.

Entónces dirigió D. Fernando sus armas contra los moros andaluces, y se rindió el Rey de Baeza con todos sus dominios; tomó á Quesada, Mártos, Jódar y otras plazas, y le pagaron tributo los reyes de Granada y Cuenca.

Como ocurriese en aquella época la muerte de su padre Alonso IX de Leon, hubo de suspender las

conquistas, para ir á ceñir una corona que se unió para siempre á la de Castilla, no obstante las pretensiones de los infantes de Portugal.

Conquista de Córdoba, Jaen y Sevilla.—Dueño Fernando de Castilla y Leon, continuó con más ardor la guerra contra los infieles, y se apoderó de Úbeda, quizás la más importante plaza del reino de Córdoba; acabó con este reino, tomando su capital despues de un obstinado sitio, é hizo que el rey de Murcia le implorase la paz y el tributo. Tambien sucumbió la fuerte plaza de Jaen, á pesar del heroismo con que la defendiera su guarnicion, y Alhamar, rey de Granada (el más poderoso de cuantos moros dominaban en España), solicitó el tributo; pero solo le fué concedido para con más libertad obrar contra el reino de Sevilla: la misma ciudad coronada de él se rindió á los esfuerzos de los sitiadores á los diez y seis meses de un asedio sangriento, pasando todas sus plazas, menos dos, al dominio de Castilla.

Publicacion del Código de las Siete Partidas.—El Código de las Siete Partidas, las Tablas astronómicas, la Crónica general de España desde el origen de los godos hasta fines del reinado anterior, así como otras muchas obras, son pruebas de la justicia con que se apellidó *el rey Sábio* al hijo de San Fernando.

Los muchos gastos que ocasionaban las guerras y la notable generosidad del rey, fueron la causa de

que se aumentase el valor de la moneda, por no gravar á los pueblos con nuevas contribuciones. Esta medida produjo un gran descontento, y lo aprovecharon los *ricos-homes* para sublevarse, por estar ya resentidos con la promulgacion del Código de las Partidas, que tanto habia disminuido su autoridad señorial.

Es elegido Alfonso X emperador de Alemania.—Por este tiempo murió Federico II, emperador de Alemania, y fué elegido el Rey Sábio para ceñir la corona imperial; mas la oposicion que en este asunto le hicieron los papas durante diez y ocho años, costó grandes desembolsos á D. Alonso para sostener, aunque en vano, sus derechos. Por último, yendo á Francia á conferenciar con el Pontífice, y prometiéndole éste las *tercias eclesiásticas* para hacer la guerra á los moros, olvidó D. Alonso sus pretensiones.

Sitio de Tarifa.—Habiéndose sublevado el infante D. Juan contra su hermano Sancho IV, fué hecho prisionero; mas apenas recobró la libertad, cuando conspiró de nuevo, protegido por el rey de Marruecos, á quien prometió entregarle en pago la ciudad de Tarifa, gobernada á la sazón por D. Alfonso Perez de Guzman. Sitióla al efecto el rebelde infante con tropas africanas; y desesperando del buen éxito del sitio, mandó traer de un pueblo cercano á un hijo pequeñuelo de Guzman: púsole donde pudiera ser visto de su padre, y mandó decir á éste que

degollaria á su hijo si no le entregaba la plaza; pero el heróico Guzman *el Bueno* le contestó desde la muralla, tirando un cuchillo: *Infante D. Juan, ántes veré degollar con él á mi hijo, que fallar al cumplimiento de mi deber.* El perverso D. Juan degolló al inocente niño, y huyó precipitadamente de Don Sancho que venia en socorro de Tarifa. Al año de este sitio falleció D. Sancho, y dejó el trono á su hijo D. Fernando, y el gobierno del reino á su esposa Doña María de Molina.

Regencia de Doña María de Molina.—

Cuatro facciones poderosas hicieron turbulenta la minoría de D. Fernando: la del infante D. Juan, apoyado por el rey de Portugal, y la de los Cerdas, sostenida por Aragon, Francia y Navarra, que ambas disputaban el trono: las otras dos aspiraban á la regencia, y las componian *la nobleza* por un lado, y por otro el infante D. Enrique tio del rey. Por evitar disgustos, cedió, aunque en apariencia, Doña María el gobierno al infante D. Enrique, y aprovechando esta discreta señora la consternacion de los otros partidos, cuando vieron sus filas diezgadas por la peste y el hambre, aseguró la paz, casando al Rey niño con doña Constanza, infanta de Portugal; señalando á D. Alfonso de la Cerda cuatrocientos mil maravedises de renta anual, la de infante de Castilla á su hermano Fernando, y acallando á los nobles con ciudades y rentas, si bien con la mira de que en mejor ocasion volvieran á la corona.

Muerte de los Carvajales.—Cuéntase que volviendo de hacer la guerra á los moros, mandó Fernando IV despeñar desde una roca de Mártos á los hermanos Carvajales, sin formarles proceso, y por sólo sospechas de que habian asesinado á D. Juan Alfonso de Benavides. Citáronle los Carvajales ante Dios dentro del término de treinta dias, para justificar su inocencia; y como muriese D. Fernando al finalizar el plazo, se le apellidó con tal motivo *el Emplazado*.

SIGLO XIV.

Batallas de Arcos y del Salado.—Reinando Alonso XI el Justiciero, vino á España Abomelic, hijo del Emperador de Marruecos, con un poderoso ejército, y fué derrotado y muerto en la célebre *batalla de Arcos*, por el gran Maestre de Calatrava.

Sediento de venganza el Emperador, hizo desembarcar en España un terrible ejército de cuatrocientos mil infantes y setenta mil caballos, que unidos al rey de Granada, pusieron cerco á Tarifa. Los sitiados se defendieron como héroes, hasta que Don Alfonso, el rey de Portugal y los Maestres de las órdenes militares, llegaron en su socorro: trabóse á seguida una batalla formidable en las orillas del Salado; y saliendo la guarnicion de Tarifa en lo más récio del combate, acometió al enemigo por la espalda, introdujo la confusion en sus filas, y siguió

al desórden una matanza tan horrorosa, que perdieron en ella la vida más de *doscientos mil musulmanes*. De los cristianos solo murieron *veinte*, y la Iglesia de Toledo celebra anualmente este triunfo con la fiesta de *la Victoria de Tarifa ó del Salado*.

Sitio de Gibraltar.—A la batalla de Tarifa siguió la conquista de Teba, Alcalá la Real y Algeciras, notable esta última, porque en su defensa hicieron uso los moros de pólvora, cañones y balas, desconocidas hasta entónces. Quiso D. Alfonso á continuacion apoderarse de Gibraltar, y sitió la plaza, pero la peste dió fin á su glorioso reinado.

Batalla de los campos de Montiel.—Aprovechando Enrique de Trastamara el descontento que los vicios de su hermano D. Pedro I habían difundido en los pueblos, se hizo coronar rey de Castilla en Búrgos, y con los auxilios de Francia y Aragon, le venció y obligó á huir de la Castilla. No hallando D. Pedro acogida en Portugal, y recibiendo mal en Galicia, marchó á implorar el socorro del Rey de Inglaterra. A su regreso á España, derrotó con un ejército de ingleses á D. Enrique en la batalla de Nájera; mas como éste tuviera que ir á refugiarse á Francia, y allí le suministraran tropas á las órdenes de Glaquin, logró quedar triunfante de su hermano en la reñida batalla de los Campos de Montiel, precisándole á encerrarse en un castillo cercano. Cuando llegó la noche, se personó con Gla-

quin un ardiente partidario de D. Pedro, y le prometió gran cantidad de dinero porque favoreciera la fuga de su muy amado Rey; pero Glaquin no hizo otra cosa que conducir traidoramente á D. Pedro á la tienda de un oficial francés, en donde fué asesinado por su mismo hermano D. Enrique.

Enrique III.—A la subida de D. Enrique al trono hubo de luchar con D. Fernando, biznieto de Sancho IV, y con el duque de Alencáster, pues ambos se declararon pretendientes á la corona. Moles-táronle tambien los reyes de Aragon, Navarra y Granada; pero supo acallar á todos con la política ó las armas. Pasó despues á Andalucía, y se apoderó de la ciudad de Carmona y de los hijos y tesoros de D. Pedro que se encontraban en ella: se dedicó mucho al bienestar de sus vasallos; premió liberalmente á cuantos le sirvieron, y ántes de morir encargó á su hijo D. Juan que mantuviese amistad con Francia, y conservase ó diese los destinos del reino á cuantos le fueron leales ó á D. Pedro.

Juan I.—Dió auxilio á Francia contra Inglaterra, por lo que esta, resentida, incitó á Alencáster para que renovase sus pretensiones á la corona de Castilla. El Duque entró por Leon y se apoderó de la villa de Valderas, aunque reducida á escombros por sus habitantes; terminando los disgustos con el proyectado casamiento del infante de Castilla con Doña Beatriz, infanta de Portugal. Este enlace no llegó á efectuarse, puesto que Doña Beatriz casó con el

mismo Juan I; estipulándose, que si moria el Rey de Portugal sin sucesion, conservaria aquella corona Doña Beatriz, hasta que tuviera un hijo de catorce años,

Batalla de Aljubarrota.—Al año del casamiento de Juan I con Doña Beatriz, infanta de Portugal, murió su suegro, y queriendo D. Juan hacer válidos los derechos de su mujer, entró por aquel reino y sitió á Lisboa; pero tuvo que retirar el sitio por haberse desarrollado la peste en su campo. Alentados con esto los portugueses, aumentaron considerablemente las rebeliones: D. Juan quiso contener sus progresos con un ejército respetable de cincuenta mil hombres, y hallándoles en Aljubarrota, se empeñó en una batalla tan sumamente desgraciada, que pasó de diez mil el número de los castellanos que pagaron con su vida.

En el reinado de Juan I, se celebraron unas *Córtes en Segovia*, por las cuales se empezaron á contar los años por la *era cristiana* y no por la del César.

Los despilfarros de los nobles y la entereza y economía de Enrique III.—Quedó Don Enrique bajo la tutela de muchos señores, que atentos únicamente á enriquecerse á costa del erario, lo dejaron tan pobre, que es fama hubo dia en que faltara el almuerzo de la mesa del Rey. Irritado éste al comparar la denigrante escasez del Real Palacio, con la escandalosa abundancia que presenciara

de incógnito en un banquete del Arzobispo de Toledo, le amenazó fuertemente y á los nobles, é hizo declarar su mayoría. Ya encargado del gobierno, quiso ponderarle sus servicios el Arzobispo de Santiago, para más enriquecerse, y aun le ofreció sus consejos; á los cuales contestó con energía el jóven Monarca: *Comprendo bien los deberes de un rey.*

Fué tan económico D. Enrique, que vivió como simple particular; abolió cuantos donativos habian sido arrancados de la corona con violencia desde Fernando IV, consiguiendo así pagar todas las deudas y dejar bien provisto el erario; cultivó la paz con todos, y se vió idolatrado por los pueblos. Cuando falleció en Toledo, dejó el trono á su hijo D. Juan y el gobierno del reino á su esposa y á su hermano D. Fernando.

SIGLO XV.

Juan II. Privanza de D. Alvaro y su muerte.—De mucha felicidad gozaron los pueblos durante la regencia de Doña Catalina y D. Fernando; pero la temprana muerte de Doña Catalina y la marcha de D. Fernando á sus estados de Aragon, fué de tristes consecuencias para el reino. Declarado mayor de edad el Rey á los trece años, y con más apego á la poesía que á los graves negocios de Estado (que confió en un todo á don Álvaro de Luna), se trabó una lucha sangrienta entre D. Alvaro y *los nobles*;

lucha que hizo del de D. Juan II, un reinado de intrigas y turbulencias. Todas las miras del favorito eran abatir el poder de la nobleza, y mucho adelantó en su propósito con la victoria alcanzada en la batalla de Olmedo; pero el casamiento del Rey con Doña Isabel de Portugal, destruyó la obra y la existencia de D. Álvaro.

Mal avenida aquella señora con la excesiva ambición del favorito, le desconcertó con su esposo; y acusándole sus enemigos de ciertos delitos, fué preso, juzgado con precipitación é injustamente condenado á la última pena, que sufrió en Valladolid. Sin tan poderosa valla como la que el talento y energía de D. Álvaro oponían á la insolencia de los nobles, se sobrepusieron estos á la Autoridad Real, y D. Juan murió de pesar á los tres meses.

Famosa junta de Ávila.—No fueron más pacíficos y comedidos *los grandes* en el reinado de Enrique IV que en el anterior; pues no solamente menoscabaron la autoridad de D. Enrique, negándose abiertamente á reconocer por sucesora del trono á Doña Juana *la Beltraneja*, y ofreciendo la corona al infante D. Alfonso, sino que llevaron su insolente osadía hasta el extremo de *escarnecer la dignidad real*: levantaron un tablado en Ávila, en el que colocaron la figura de D. Enrique vestido de rey; y despojándole una á una de todas las insignias reales en presencia de un numeroso concurso, le declararon inhábil para reinar. D. Enrique saboreó la

venganza de tan escandaloso ultraje, derrotando en Olmedo á las tropas de *la nobleza*.

Poco despues de la junta de Ávila, falleció el infante D. Alfonso, y aclamaron *los nobles* á Doña Isabel, hermana del Rey; pero esta virtuosa señora se negó á toda proposicion, hasta la muerte de Don Enrique.

Un hecho importantísimo tuvo lugar en este reinado: distraidos los moros en guerras civiles, descuidaron la plaza de Gibraltar, y aprovechando la ocasion el Duque de Medina-Sidonia, se apoderó de ella.

REINO DE ARAGON.

SIGLO XI.

Cuando dividió Sancho II de Navarra sus estados entre sus hijos, ya hemos dicho que dió á su hijo natural D. Ramiro el Aragon, que desde entónces se hizo reino independiente.

SIGLO XII.

D. Alonso I, apellidado muy justamente *el Batallador*, dirigió sus armas contra los moros despues de las desavenencias con su esposa Doña Urraca de Castilla, y les tomó á Zaragoza, á la que hizo capital de su reino; los persiguió hasta las cercanías de Valencia, apoderándose de Mequi-

nenza; y cuando marchaba contra Fraga, se empeñó en una tan formidable batalla con los mahometanos, que desbaratando éstos sus filas, le obligaron á apelar á la fuga; le dieron alcance, y murió entre ellos peleando.

CONDADO DE BARCELONA.

SIGLO IX AL XI.

Por la desgraciada batalla de Poitiers, perdieron los godos todas sus conquistas de las Gálias, excepto la Septimania, que despues de la invasion de los árabes se agregó á la Francia, para más tarde formar parte del reino de Aquitania y de la Marca Hispánica. Mas como se hubiese extendido considerablemente la Marca Hispánica, se segregó de ella la Septimania, con objeto de unirla á un gran ducado erigido por Ludovico Pio: *Cárlos el Calvo* dividió este ducado en dos condados, dando á uno de ellos por soberano á *Wifredo el Velloso*, y por capital la ciudad de Barcelona.

CONTINUACION DEL REINO DE ARAGON.

Union de Aragon y Cataluña.— Aunque D. Alfonso I dejaba en su testamento el trono á los caballeros Templarios, eligieron los aragoneses á su hermano D. Ramiro, abad de Sahagun, quien me-

dian­te la dispen­sa de sus vo­tos, casó con Doña Inés de Poi­tiers, y tu­vo una hi­ja que se lla­mó Pe­tronila. Can­sa­do D. Ra­miro del ce­tro á los tres años de rei­nar, casó á su hi­ja, aun­que no tenia más de dos años, con D. Ra­mon Be­ren­guer V, Conde de Barce­lona, y de esta ma­nera que­da­ron uni­dos Ara­gon y Cata­luña.

D. Ra­miro con­firió el go­bierno á su ye­rno, y se re­tiró á la ciu­dad de Huesca.

SIGLO XIII.

Conquista de las Baleares y de Valencia y Murcia. — Tras una borras­cosa mi­noría, ciñó Jaime I la corona y se hizo no­table por sus con­quis­tas. Apoderóse de las Islas Ba­leares, apresando á su rey en una ba­ta­lla; pu­so cerco á Va­lencia, que tu­vo que ren­dirse des­pues de una lar­ga y vi­gorosa de­fensa: por cuyo triun­fo le rin­dieron obediencia otros mu­chos pue­blos, y en poco tiempo se halló due­ño de los reinos de Va­lencia y Murcia.

Visperas Sicilianas. — Por su ma­trimonio con Doña Constanza, hi­ja de Man­fredo, bastardo de Fe­derico II de Ale­mania, ad­quirió D. Pe­dro III sus de­rechos á las dos Si­cilias. Co­ronado rey de estos es­tados Car­los de Anjou por el papa Ur­bano IV, á la muerte de Conrado, marchó Car­los con­tra Man­fredo; le dió muerte en un com­bate, é hizo des­pues que Conra­dino per­diera la vida en un ca­dalso. Exaspe-

rados los sicilianos por la opresion del de Anjou, tramaron una conspiracion, y *al toque de visperas* del dia segundo de Pascua de Resurreccion, mataron á cuantos franceses se hallaban en Sicilia. Como los sicilianos hubiesen de antemano invitado á Pedro III de Aragon para que fuera á defender los derechos de su esposa, marchó allá y se coronó rey de Sicilia.

Entretanto penetraron en España los franceses, asolando los dominios de D. Pedro; mas este acudió á la defensa, los derrotó en una *gran batalla en el cabo de Felix*, y los obligó á huir con precipitacion á Francia.

SIGLO XV.

Memorable sitio de Gaeta.—Queriendo el Duque de Anjou usurpar el trono de Nápoles á Doña Juana II, llamó esta reina en su socorro á Alonso V de Aragon, prometiéndole en pago la corona para cuando ella muriese; mas como en su testamento nombrara Doña Juana para sucederla al hermano del Duque de Anjou, marchó D. Alonso contra Gaeta. Apurados los sitiados por falta de víveres, expulsaron de la plaza á las mujeres y niños; y aunque los oficiales aragoneses aconsejaron á su rey que no les diese paso, para más apurar el sitio, el magnánimo y generoso D. Alfonso mandó que los dejaran, movido de compasion. Por este rasgo sublime de generosidad, cuando despues destrozaron los de Gaeta

al ejército arashicieron é géon prisionero á D. Alfonso, le entraron por la ciudad en medio de entusiastas aclamaciones, y le coronaron rey de Nápoles y Sicilia.

Union del reino de Aragon al de Castilla.—Al fallecimiento de D. Alonso, heredó el cetro de Aragon su hermano Juan I de Navarra. Por muerte de éste recayó en su hijo D. Fernando, habido con doña Juana Enriquez y esposo de doña Isabel *la Católica*, que era reina de Leon y Castilla desde la muerte de Enrique IV *el Impotente*.

REINO DE NAVARRA.

SIGLO IX AL X.

Acerca del origen del reino de Navarra hay distintas opiniones: unos creen que García Jimenez, caballero español, fué el primero que gobernó á los navarros, con dependencia de los reyes de Asturias: otros, y con ellos los franceses, aseguran que fué Iñigo Arista, á quien pretenden hacer de origen francés; mas es lo cierto, que la historia de este reino está muy oscura, hasta García Sanchez Íñiguez.

SIGLO XV.

Guerra civil.—Por muerte de Cárlos III recayó el cetro en su hija doña Blanca, casada con Juan II de

Aragon, con el cual tuvo á D. Carlos, Príncipe de Viana, y á doña Leonor y doña Blanca, mujer la última de Enrique IV de Castilla. Cuando falleció la reina doña Blanca, su marido D. Juan usurpó el trono al Príncipe de Viana, con cuyo motivo se trabó una lucha sangrienta entre padre é hijo. Como este quedase prisionero en una batalla, firmó por recobrar la libertad un tratado muy desventajoso para él. De nuevo le aclamaron los pueblos; pero engañado el infeliz y bondadoso Príncipe por su padre desnaturalizado y cruel, fué apresado segunda vez; muriendo, segun se dice, envenenado y cediendo sus derechos á su hermana doña Blanca. Esta infeliz fué encerrada en la Fortaleza de Ortés, por su hermana Leonor y el conde de Fox, donde murió tambien del veneno, no sin hacer antes donacion de sus estados en su esposo D. Enrique.

Fin del reino de Navarra.—En doña Catalina, hija de Leonor, y su esposo Juan de Labrit, dió fin el reino de Navarra. Habiéndose negado estos soberanos á que atravesase por sus dominios Don Fernando V de *Castilla* (que coligado con el Papa y otros monarcas para abatir á la Francia, iba á atacar á la Guiena), fueron excomulgados y privados de la corona por el Pontífice, quedando el reino á merced del que lo conquistase; empresa que tomó á su cargo y terminó el *Rey Católico* D. Fernando.

UNION DE CASTILLA, ARAGON Y NAVARRA.

Conquista de Granada y fin de la guerra de ocho siglos.—El tributo impuesto por San Fernando al rey de Granada, no se pagaba hacía mucho tiempo; y habiéndolo reclamado los Reyes Católicos, y negándose á pagarlo el rey moro, formaron la resolución de conquistar aquel reino. Dióse principio con la toma de Alhama por el Marqués de Cádiz y el asistente de Sevilla, con una fuerza tan sólo de 7.000 hombres: entónces se publicó la guerra contra Granada, y en nueve años fueron conquistadas todas sus plazas, inclusa la capital, que después de una desesperada resistencia de ocho meses abrió sus puertas al ejército cristiano.

Descubrimiento de América.—Cuando se hallaban D. Fernando y doña Isabel en la conquista de Granada, Cristóbal Colon, natural de Génova y gran marino y astrónomo, se presentó á estos soberanos, y les manifestó que más allá del Atlántico creía que hallaría un gran continente, ó que descubriría, caminando hácia el S., un paso á las Indias, más corto que el descubierto ya por los portugueses; pero los reyes no le dieron oídos por los cuidados de la conquista. Tomada Granada, se presentó de nuevo á ellos Colon; y acogiendo su pensamiento doña Isabel, le proporcionó con el importe de sus

joyas tres embarcaciones, para que emprendiera su primer viaje. Con efecto, en Octubre de 1492 se hizo Colon á la vela, y á los setenta y nueve dias de navegacion, *descubrió las islas Lucayas*; llamando á una San Salvador, á otra la Isabela y á otra la Fernandina: hácia el S. encontró las islas de Cuba y Haiti ó Santo Domingo, y volviéndose entónces á España, fué recibido con singular entusiasmo.

Al año siguiente emprendió el segundo viaje, y *descubrió las islas Caribes, la Dominica, la Guadalupe, Puerto-Rico y la Jamaica*; y cuando en su tercera expedicion *halló la Trinidad*, le trajeron á España cargado de cadenas sus intrigantes enemigos. ¡Despojado de sus títulos y honores, murió de pena en Valladolid! (1506.)

Conquista de Nápoles.—Habiendo acordado D. Fernando el Católico y Luis XII de Francia repartirse la Italia, luego que cada cual hubo conquistado su parte, se encendió de nuevo la guerra entre españoles y franceses, por creerse unos y otros con derecho á cierto territorio. Victorioso el Gran Capitán en las batallas del Seminara y Ceriñola, arrojó á los franceses de Italia, quedando el reino de Nápoles bajo el dominio de los Reyes Católicos.

Abatida de tristeza la magnánima y virtuosa doña Isabel, por la muerte de sus hijos Doña Isabel y D. Juan, y el estado de demencia de su hija doña Juana, falleció un año despues de la conquista de Nápoles; dejando por heredera de Castilla á doña Juana

y regente del reino á D. Fernando, hasta que su nieto D. Carlos cumpliera 20 años.

Córtes de Valladolid.—D. Felipe, esposo de doña Juana, convocó Córtes en Valladolid, para que le proclamasen y á doña Juana soberanos, con objeto de apoderarse del reino, en vista de la incapacidad de su esposa; pero nada consiguió. D. Felipe dió los principales destinos á los flamencos, siendo causa esto de muchos escándalos, y falleció al poco tiempo.

Regencia de D. Fernando. Liga Santa.
—Muerto Felipe I, lo primero que hizo D. Fernando fué apaciguar á los revoltosos con ejemplares castigos; y restablecido el orden, hizo parte de la Liga de Cambray contra Venecia, y de la *Liga Santa* contra Francia, apoderándose en este tiempo del reino de Navarra. Conquistó á Orán, Bujia y Tripoli, en África; hizo tributarios á los reyes de Túnez y Tánger, y triunfó de Francisco I de Francia en Italia. Murió en 1516, y por la incapacidad de doña Juana, dejó sus estados á D. Carlos su nieto, y por gobernador, hasta que este cumpliera 20 años, al Cardenal Jimenez de Cisneros.

Regencia de Cisneros.—Adriano de Utrech, preceptor de D. Carlos, disputó la regencia al Cardenal Cisneros, y convinieron en gobernar entrambos. Todos los esfuerzos de Cisneros se dirigieron á *abatir á la nobleza*, á la que arrancó muchas donaciones: fundó y dotó con esplendidez la Universidad

de Alcalá y el Colegio Mayor de San Ildefonso: mandó imprimir la primera Biblia Complutense, y yendo á recibir á D. Carlos cuando vino á España, falleció en Roa este personaje célebre.

Córtes de Santiago y la Coruña.—A poco de haber llegado D. Carlos I á España, tuvo que marchar á Aquisgran á ceñir la corona de Alemania por fallecimiento de su abuelo el Emperador Maximiliano; pero ántes reunió Córtes en Santiago, con objeto de obtener algunas sumas para gastos de viaje; y aunque estas Córtes se cerraron sin ningun resultado, consiguió D. Carlos sus deseos en otras que reunió en la Coruña, embarcándose, despues de confiar el Gobierno al Cardenal Adriano.

Los comuneros.—Accion de Villalar.—La novedad de convocar Córtes en Santiago, en contra de las leyes y costumbres de Castilla; poner el gobierno y principales destinos del reino en manos de extranjeros, y el donativo votado por las Córtes, fueron causas de que muchas ciudades ahorcasen á sus procuradores, y protestasen armadas de las disposiciones del rey. *Los comuneros* (así llamados porque defendian los derechos de todos, de la comunidad) capitaneados por D. Juan Padilla, hicieron saber al rey la causa del general descontento, por lo que D. Carlos asoció al gobierno de Adriano á D. Fadrique Enriquez, Almirante de Castilla, y al Condestable D. Iñigo Velasco. Con esta medida se aquietaron algunos pueblos; mas el ejér-

cito reunido de los comuneros, que tenia á la reina madre en su poder, no quiso deponer las armas hasta que derrotado en *Villalar* por los realistas, fueron condenados á muerte sus caudillos Padilla, Bravo y Maldonado. Solo restaba ya apaciguar á Toledo, defendida por la ilustre y valerosa viuda de Padilla, lo que se consiguió al poco tiempo, si bien con un esfuerzo considerable.

Batalla de Pavía.—Por el auxilio que dió Francisco I al hijo de los reyes destronados de Navarra, y por haberse apoderado del ducado de Milán, se empezó en Italia una guerra formidable con los franceses. Despues de varios triunfos obtenidos por los españoles, consiguió una tan completa victoria en *Pavía* el Marqués de Pescara, que dispersó al ejército francés; y hecho prisionero el mismo Francisco I, condújosele á Madrid, donde firmó un tratado renunciando á sus pretensiones sobre Milán, y por él recobró la libertad.

Expediciones de Cárlos I al Africa.—Fue tan feliz en la primera, que se apoderó del fuerte de Goleta; repuso á Muley Assan en el trono de Túnez que le habia usurpado Barbarroja, derrotando á éste un ejército de 100.000 hombres, y rescató á un considerable número de cautivos cristianos. Otra expedicion hizo Cárlos I al África despues de la tregua de Niza, con el designio de apoderarse de Argel, y fue deshecha su escuadra por un récio temporal.

Batalla de Cerisoles y conquistas en

América.—En la última guerra entre Francisco I y el Emperador Carlos V, ganaron los franceses la famosa *batalla de Cerisoles*: en su consecuencia se hicieron las paces de Crespy, á condicion de que el segundo hijo del Rey de Francia casaria con una hija de D. Carlos ó de su hermano D. Fernando.

Carlos V contuvo con sus armas á los protestantes; por su influencia se sentó el Cardenal Adriano en la silla Apostólica; en su reinado se descubrió el estrecho de Magallanes por Fernando Magallanes; se conquistaron Méjico y el Perú, Chile y Paraguay, por Hernan-Cortés, Francisco Pizarro y Diego Almagro, y se agregaron los maestrazgos de las órdenes militares á la Corona.

Batalla de San Quintin.—Rotas por los franceses las paces que tenian ajustadas con España, mandó D. Felipe II un ejército á las órdenes de Filiberto, Duque de Saboya, el cual sitió la importante plaza de *San Quintin*: el dia de San Lorenzo triunfó completamente de las armas francesas que acudian á socorrer la plaza; estrechó el cerco, dió el asalto, y toda la guarnicion fué pasada á cuchillo. Don Felipe quiso solemnizar este gran triunfo, mandando construir á su memoria el magnífico convento del Escorial, que es tenido por la octava maravilla del mundo.

Batalla naval de Lepanto.—Despues de la toma de Menorca y de la isla de Gerbeo por los turcos, acometieron las plazas de Orán y Mazalquivir, y

fueron donadadamente rechazados por los españoles, quienes se apoderaron del Peñon de la Gomera. Irritado con esta pérdida el Emperador de Turquía, hizo grandes esfuerzos, aunque vanos, para apoderarse de la isla de Malta; mas cuando heredó el trono Selin II, conquistó á los venecianos la isla de Chipre, que le dejaba disponibles todas sus fuerzas navales contra el occidente. Para contener á los turcos y prevenir una invasion, se formó contra Selin una Liga, entre Felipe II, San Pio V y la República de Venecia; y aprestándose una armada considerable á las órdenes del esforzado capitan *D. Juan de Austria*, se dió una batalla tan formidable y sangrienta en el Golfo de Lepanto, que en ella se echaron á pique doscientas galeras turcas con pérdida de 25.000 hombres; por ellas recobraron su libertad más de 20.000 cristianos, y en ella fueron destruidas para siempre las fuerzas marítimas del Gran Sultan de Turquía.

Conquista de Portugal.—Por muerte de Don Enrique de Portugal, pertenecia aquella Corona á Doña Isabel, madre de Felipe II (por ser la hija mayor de D. Manuel el Grande y no haber heredero varon), y á la muerte de esta señora recaia el derecho en su hijo D. Felipe. Muchos portugueses, sin embargo, no quisieron reconocerle y se declararon por D. Antonio, prior de Ocrato, hijo bastardo de D. Luis, infante de Portugal; haciéndose preciso que un respetable ejército mandado por el Duque de

Alba, marchara á conquistar aquel reino; cuya empresa fué conseguida en dos batallas que perdieron los portugueses.

Expulsion de los moriscos.—Al Rey Felipe III se debió la expulsion de los moriscos de España; cuya medida aprobada por unos y combatida por otros, en las sesiones célebradas al objeto, causó grandes pérdidas á la nacion; por los ricos tesoros que se llevaron al Africa los moriscos, y la buena inteligencia y considerable número de brazos de que privaron á la industria y á las artes, y especialmente á la agricultura.

A estos sucesos siguió la tranquilidad tan ansiada por el Rey, y la caída de Lerma y Calderon, por las intrigas del Conde de Uceda, hijo de Lerma.

Guerra de 30 años.—Tres años ántes de la muerte de Felipe III, dió principio la guerra general de 30 años entre los protestantes y el Austria; y tomando parte en ella España á favor de los austriacos, un ejército al mando del marqués de Espínola, se apoderó del Palatinado.

SIGLO XVII.

Privanza de Olivares.—No hay duda de que se inauguró prósperamente el reinado de Felipe IV, bajo la excelente administracion de D. Baltasar de Zúñiga; pero cuando por muerte de éste le sucedió en su cargo el Conde-Duque de Olivares (hombre

adulador é intrigante, que conociendo la afición que el Rey mostraba á la guerra, por sólo esto la declaró á varios estados), estuvo á punto de desplomarse la Monarquía. Por mediacion del intrigante Olivares, lograron algunos envidiosos que D. Rodrigo Calderon subiese al patíbulo, y que el Duque de Osuna, que tantos laureles habia alcanzado sobre los turcos, muriera en un calabozo.

Paces de Wesfalia y de los Pirineos.— Terminada la guerra de 30 años en Wesfalia, continuaron las hostilidades entre España y Francia con suerte vária, concertándose al fin la paz, á solicitud del francés. En esta paz, llamada de los Pirineos, se acordó que Luis XIV casaria con María Teresa, hija de D. Felipe; que abandonaria Francia las conquistas hechas en esta guerra, y que le indemnizara España con el Rosellon, el Conflant y parte del Artois.

Revolucion de Cataluña.— Habiéndose abolido algunos fueros á los catalanes, é intentando privarlos de todos el imprudente Duque de Olivares, les causó á este fin repetidas molestias, y consiguió que dieran el grito de rebelion contra el Monarca, y le hicieran una cruda guerra por espacio de once años. Termináronla el Marqués de Mortara y D. Juan de Austria, hijo natural del Rey, con el bloqueo y rendicion de Barcelona, y la concesion á Cataluña de todos sus antiguos privilegios.

Independencia de Portugal y caida de

Olivares.—No fué más feliz el éxito de la guerra que el mismo Conde-Duque encendió con los portugueses, al ordenarles que marchasen contra la insurreccion catalana; pues tambien se sublevaron aquellos y consiguieron una gran victoria en Villaviciosa, quedando el Portugal independiente por el Tratado de Lisboa, y dándose con esta pérdida un paso más hácia la ruina de la Monarquía.

A tantas desgracias, ocasionadas por el favorito de Felipe IV, siguió por influencia de la Reina el destierro de aquel hombre de tan funesta memoria, subiendo al poder D. Luis de Haro, su sobrino. Cinco años despues estalló una revolucion en Nápoles, protegida por la Francia; mas la sofocaron don Juan de Austria y el Duque de Arcos, que hicieron prisionero al Príncipe de Condé.

Guerra con Francia y liga de Ansburg.—Aunque débil por sus continuas enfermedades y de escaso talento, amaba Cárlos II mucho á su reino, y como le pidiese Luis XIV algunos estados de los Países Bajos, se negó á esta desmembracion; entónces le declaró Francia la guerra, y enviando un respetable ejército á Flandes, derrotó á los españoles que iban en defensa de Lila y se hizo dueño del Franco-Condado. No fué Cárlos II más dichoso en otras dos guerras que sostuvo con la Francia, como aliado de Holanda en una y como parte de la Liga de Ansburg en la última; pues además de perder en Flandes varias plazas, Barcelo-

na y otras de España fueron ocupadas por los franceses.

Don Carlos dejó en su testamento por heredero del trono á D. Felipe de Borbon, nieto de Luis XIV de Francia.

CASA DE BORBON.

SIGLO XVIII.

Guerra de sucesion.—Felipe V entró en Madrid á principios de 1701, y fué recibido entre las aclamaciones de un entusiasmo general; mas no bien hubo tomado posesion del reino, quando se vió precisado á marchar á defender los dominios de Italia invadidos por el emperador de Austria, que se habia coligado con Inglaterra, Holanda, Portugal, Módena y Saboya, sobretexto de mantener el equilibrio europeo: este fué el principio de la guerra que se llamó de sucesion.

Batalla de Villaviciosa.—Despues de algunas campañas con suerte vária, se verificó la *entrada del Archiduque en Madrid*, y no obstante los grandes preparativos que al efecto se hicieron, el pueblo se manifestó triste y silencioso; por lo que emprendió D. Carlos su marcha á Barcelona, y Staremberg tomó el camino de Zaragoza. Marcharon en su seguimiento D. Felipe y el Duque de Vandoma, quienes á más de derrotar y hacer prisioneros en *Brihuega* á 6.000 ingleses comandados por Estanhope, dieron alcance á Staremberg; le destro-

zaron en Villaviciosa, y con solo tres mil hombres penetró en Zaragoza, en tanto que las armas de España llegaban victoriosas hasta las cercanías de Barcelona.

Paz de Utrecht.—Disgustada la Liga por estas pérdidas, y sin tener ya objeto, por heredar entónces el Archiduque el imperio de Austria, solicitaron la paz el Portugal é Inglaterra; y aunque el Archiduque se propuso continuar por sí solo la guerra, las grandes pérdidas que le ocasionaron los franceses con la *victoria de Danain*, le obligaron á desear la paz, que se firmó en Utrecht: por ella conservó el Austria la Cerdeña, Nápoles, Milán y Flandes; se dió la Sicilia al Duque de Saboya, y los ingleses conservaron á Gibraltar y Menorca.

Felipe V segunda vez.—Importantísima en verdad es la segunda época del reinado de Felipe V, porque en ella se reconquistó á Orán, y se arreglaron definitivamente las paces con Austria en el *tratado de Cambray*, acelerado por Riperdá, quedando el Infante D. Carlos en posesion del ducado de Parma. Tambien sostuvo D. Felipe por este tiempo dos guerras en Italia, apoderándose en la primera de Nápoles y Sicilia, á consecuencia de la *batalla de Bitonto*, ganada por el Duque de Montemar que dejó á D. Carlos rey pacífico de aquellos estados; y mientras que eran destrozadas las tropas españolas en la segunda guerra, falleció D. Felipe V en Madrid.

Congreso de Aquisgran.—Seis años después de haber subido al trono Fernando VI, terminó la guerra encendida en Italia en el reinado de su padre, por la sucesión al trono de Alemania, celebrándose el Congreso de Aquisgran; por el cual se aseguró á D. Carlos, hermano de Fernando VI, la corona de Nápoles; á D. Felipe, también su hermano, se le dieron los ducados de Parma, Plasencia y Guastala, y María Teresa quedó reconocida Emperatriz de Alemania.

Pacto de familia. Guerra con Inglaterra y paz de Fontainebleau.—Cuando subió Carlos III al trono de España, estaba Francia en guerra con los ingleses; y como éstos amenazasen nuestras posesiones de América, se formó contra ellos el que se llamó *pacto de familia*.

En aquel mismo año invadieron tropas españolas el Portugal, y consiguieron muchas victorias al principio; pero derrotadas después (y mientras los ingleses se apoderaban de la Habana y Manila), tuvieron que volverse á España y solicitar D. Carlos la paz, que se firmó en Fontainebleau; recuperando España la Habana y Manila, por ceder á los ingleses la Florida occidental, y dándonos la Luisiana meridional en cambio de la Colonia del Sacramento, que, conquistada en esta guerra, se devolvió á los portugueses.

Motin de Esquilache y expulsión de los jesuitas.—En 1766 provocó un motin en Madrid

el Marqués de Esquilache con prohibir el uso de sombreros gachos; mas logró apaciguarlo el conde de Aranda.

Al año siguiente se verificó la *expulsion de los jesuitas* de todos los dominios españoles, suscitándose por esto algunos altercados entre España y Roma; altercados que seis años despues terminó el Conde de Floridablanca satisfactoriamente con el Papa, el cual expidió una Bula extinguiendo la Compañía de Jesús.

Expediciones á Argel y á Portugal.—

Por este tiempo embistió el Emperador de Marruecos á Melilla y el Peñon de Velez, y fué rechazado. Resentido Carlos III acometió con una escuadra, al mando del conde O'Reilly y D. Pedro Castejon, la plaza de Argel, siendo tan desgraciada la expedicion, que regresó á España la escuadra, dejando 3.000 hombres en el campo de los argelinos.

No así en la expedicion hecha despues contra los portugueses, que hostilizaron nuestras posesiones del Rio de la Plata; pues las tropas españolas, dirigidas por el general Ceballos y el marqués de Casa-Tilli, se apoderaron de la isla de Santa Catalina y la colonia del Sacramento. La muerte del rey de Portugal vino á poner término á esta guerra, ajustándose con la reina viuda las paces, en virtud de las cuales quedó España en posesion de las riberas del Rio Grande.

Conquista de Menorca.—A seguida dis-

puso D. Carlos III dos escuadras contra Inglaterra: una al mando de D. Juan de Lángara, que puso cerco á Gibraltar, y la otra á las órdenes del Duque de Crillon, que se dirigió á Menorca. Bien distinta fué la suerte de una y otra; pues mientras Lángara sufría una completa derrota y era hecho prisionero, Crillon reconquistaba toda la Menorca, incluso el fuerte de San Felipe, que se rindió á los ocho meses de sitio, quedando prisioneros de guerra el gobernador Murray y toda la guarnición.

— **Combate del golfo de Cádiz.**—No obstante la derrota de Gibraltar, continuaba D. Carlos en su empeño de reconquistar esta plaza, á cuyo efecto mandó á D. Antonio Barceló que la sitiase por mar y tierra, todo lo cual se verificó sin resultado. Nombrado el duque de Crillon general en jefe del ejército sitiador, marchó allá con más fuerzas: en vano se afanaba Crillon por tomar la plaza, hasta que inventando d'Arson, oficial francés, unas baterías flotantes construidas á prueba de bomba, se empeñó un horroroso combate en el golfo de Cádiz, el 13 de Setiembre de 1782. Nada temía el gobernador de Gibraltar, Eliot; pero cuando las baterías flotantes, haciendo terribles estragos en la muralla, infundieron los primeros temores al inglés, éste mandó arrojar sobre ellas balas rojas de gran calibre, ocasionando así tan espantoso incendio, que en él pereciera todo el ejército de mar, si el mismo Eliot, horrorizado, no lo salvara con sus lanchas.

A consecuencia de esta desgracia, se hicieron en Versalles las paces con Inglaterra; restituyéndose mutuamente las conquistas hechas, y asegurándose á España la posesion de la Florida y la isla de Menorca.

Revolucion francesa. — Guerra con Francia.—A la subida de D. Carlos IV al trono estalló la *revolucion francesa*: prendido y condenado Luis XVI á la última pena, hubo de interponerse España para evitar el regicidio, y no fué atendida. Resentido por este desprecio, y á instancias de su favorito D. Manuel Godoy, declaró Carlos IV la guerra á Francia y lograron al principio algunas ventajas nuestras tropas; mas no solo fueron arrojadas del territorio francés á los tres años y medio de guerra, sino que ocuparon los franceses una parte de las Vascongadas y el castillo de Figueras en Cataluña, obligando á D. Carlos á que solicitase la paz. Los tratados se firmaron en San Ildefonso, con muy denigrantes condiciones para España; pero que por intervenir en ellos el favorito Godoy, le valió el pomposo título de *Principe de la Paz*.

Expedicion al Portugal. — Caída de Godoy.—Queriendo Napoleon apoderarse de España y Portugal, celebró con D. Carlos un tratado de reparticion de aquel reino. A seguida marchó allá un ejército francés, so pretexto de auxiliar á las tropas españolas en sus operaciones contra el Portugal, y

ocupó las plazas fuertes, proclamando su general Junot Rey á Napoleon. En vista de semejante conducta, evacuaron nuestras tropas el territorio portugués, dejándolo en poder de los franceses.

Para completar su proyecto, solo restaba á Napoleon hacerse dueño de España, á cuyo fin mandó á Murat con un numeroso ejército; y como cundiese por entónces en la córte la voz de que Godoy pretendia alejar á América á la Real familia, para abandonar España á la ambicion de Napoleon, se amotinó el pueblo y consiguió la caída del favorito y que D. Carlos abdicase la corona en el Príncipe Don Fernando.

SIGLO XIX.

Dos de Mayo de 1808.—En Abril de 1808, logró Napoleon reunir arderamente en Francia á la familia real española, que redujo á prision, si se exceptúa el infante D. Antonio, el cual quedó presidiendo la Junta de Gobierno nombrada para mientras durase la ausencia del rey Fernando. En tanto el príncipe Murat, con un poderoso ejército, disponia desde Madrid y á su antojo de los destinos de España; y como ordenara que tambien marchase á Francia el infante D. Antonio, al verificarse la partida el dia 2 de Mayo, hicieron los franceses fuego sobre el pueblo inerme que se agrupara en derredor del coche, y asesinaron á multitud de personas en las calles y hasta en los templos, sin que perdonase

su ferocidad á las mujeres infelices, ni aun á los niños y ancianos.

Guerra de la Independencia.—Solo un puñado de héroes del pueblo y la tropa se opusieron á la atroz matanza, y decidieron resistir al francés. Reunidos en el Parque de Artillería, y comandados por los inmortales Daoiz y Velarde, sucumbieron gloriosamente con sus jefes, matando hijos de la Francia y enseñando á la posteridad, que los contrarios no se cuentan cuando se lucha por restablecer el derecho escarnecido y por la honra nacional mancillada. Así comenzó la guerra de la Independencia contra los franceses, durante la cual mostraron los españoles su heroísmo en más de cuatrocientas batallas, y llenaron de asombro al mundo con su valor y sufrimiento las ciudades inmortales de Zaragoza y Gerona.

Guerra civil y Convenio de Vergara.—A la muerte de Fernando VII, encendió la guerra civil en España su hermano D. Carlos que pretendía usurpar el trono á doña Isabel su sobrina. Despues de siete años de lucha, en que corrió á torrentes la sangre española de carlistas y liberales, se ajustó entre Espartero y Maroto el Convenio de Vergara, que aseguró en las sienas de Isabel II la corona que habia de perder 19 años más tarde, fugándose á Francia quizá sin un motivo poderoso.

su ferocidad á las mujeres inteligentes, ni aun á los niños y ancianos.

Historia de la Independencia - Solo un pu-

ñado de héroes del pueblo y la tropa se opusieron á la atroz matanza, y decidieron resistir al francés. Reunidos en el Parque de Artillería, y comandados por los inmortales Ibaiz y Velazco, sucumbieron gloriosamente con sus hijos, matando hijos de la Francia y ensañando á la posteridad, que los contrarios no se cuentan cuando se lucha por restablecer el derecho escarnecido y por la honra nacional mancillada. Así comenzó la guerra de la Independencia contra los franceses, durante la cual mostraron los españoles su heroísmo en más de cuatrocientas batallas, y llevaron de asombro al mundo con su valor y sacrificio las ciudades inmortales de Zaragoza y Gerona.

Guerra civil y Convenio de Vergara

A la muerte de Fernando VII, encendió la guerra civil en España su hermano D. Carlos que pretendía usurpar el trono á don Isabel. Después de siete años de lucha, en que corrió á torrentes la sangre española de carlistas y liberales, se ajustó entre Euzkaro y Maroto el Convenio de Vergara, que aseguró en las sienes de Isabel II la corona que había de perder 19 años más tarde, fugándose á Francia sin que se le ocurriera un motivo poderoso.

FIN

